



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

CONCENTRACIÓN PERIODISMO

TRABAJO FINAL DE CONCENTRACIÓN

**Deserción forzada: el crecimiento, auge y caída del sistema
universitario desde Juan Vicente Gómez hasta Nicolás Maduro**

Opciones de acceso a estudios universitarios públicos y privados para jóvenes
bachilleres en Venezuela graduados a finales de la década de 2010 e inicios de la
década de 2020

Alejandra Otero, 28.338.180

Felipe Torres, 26.956.125

Tutora: Margarita Meneses

Caracas, enero de 2023

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIAS.....	vi
AGRADECIMIENTOS.....	viii
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT.....	xi
INTRODUCCIÓN.....	1
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	6
FICHA TÉCNICA.....	8
MARCO METODOLÓGICO.....	9
CAPÍTULO I: LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN VENEZUELA EN LOS GOBIERNOS DE GÓMEZ, LÓPEZ CONTRERAS Y MEDINA ANGARITA.....	42
CAPÍTULO II: EL TRIENIO ADECO, PÉREZ JIMÉNEZ Y LA DEMOCRACIA VENEZOLANA: LA UNIVERSIDAD SE ABRE PASO.....	47
CAPÍTULO III: LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA EN EL SIGLO XXI: HUGO CHÁVEZ, LA RESIGNIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN Y EL DECLIVE DEL SISTEMA.....	56
CAPÍTULO IV: EL MODELO UNIVERSITARIO EN VENEZUELA: ¿DÓNDE ESTAMOS Y HACIA DÓNDE VAMOS?.....	65
CAPÍTULO V. SIN CUPO EN UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA NI OPCIONES PARA PAGAR MATRÍCULAS PRIVADAS: EL CASO DE LA ESTUDIANTE MARIEL SULBARÁN.....	70
CAPÍTULO VI. DE ABANDONAR LA UNIVERSIDAD PRIVADA POR SUS COSTOS A QUEDARSE ESTANCADA EN EL SISTEMA PÚBLICO: EL CASO DE LA ESTUDIANTE ORIANA REYES.....	75

CAPÍTULO VII. EL CASO DE LA ESTUDIANTE GRECIA RODRÍGUEZ: DIFICULTAD PARA PAGAR UNA UNIVERSIDAD PRIVADA.....	84
CAPÍTULO VIII. UN ZON POLITIKÓN ATRASADO EN LA ÚNICA ESCUELA DE ESTUDIOS POLÍTICOS DEL PAÍS: EL CASO DEL ESTUDIANTE ISRAEL RODRÍGUEZ.....	91
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	98
REFERENCIAS.....	102

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: MAPA DE ACTORES.....	11
TABLA 2: FUENTES DOCUMENTALES.....	12
TABLA 3: TRIANGULACIÓN.....	18
TABLA 4: GUIONES DE ENTREVISTAS.....	26
TABLA 5: CATEGORIZACIÓN DE LAS VARIABLES.....	34
TABLA 6: PORCENTAJE DE EGRESOS DEL PRESUPUESTO PÚBLICO NACIONAL SEGÚN ALGUNOS MINISTERIOS (1909-1935).....	43

ÍNDICE DE FIGURAS

FIG. 1: COMPARACIÓN DE COSTOS APROXIMADOS SEMESTRALES EN UNIVERSIDADES CATÓLICAS CON EL SUELDO MÍNIMO Y EL PIB PER CÁPITA DE CHILE, COLOMBIA, PERÚ Y VENEZUELA.....	4
FIG. 2: CRECIMIENTO MATRICULAR DURANTE EL SIGLO XX.....	55

DEDICATORIA

A mis padres, Efrén y Nelvy, quienes me han dado todo lo que tengo y me han inculcado desde pequeña la importancia de conocer la historia de mi país y el pensamiento crítico.

A los profesores que han sembrado en mí las ganas de nunca dejar de aprender. En especial a Leonardo Carvajal, quien me dejó en seis meses enseñanzas de muchos años.

A mis amigos que me hicieron sonreír en el proceso y que aguantaron mis quejas constantemente.

A Diego, quien me ha apoyado en todos mis proyectos con paciencia y cariño.

Y a Felipe, por compartir la misma vena advocada a la justicia social y al periodismo. Por muchos más proyectos juntos.

Con mucho amor,

Alejandra Otero

DEDICATORIA

A mis dos *almas mater*, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Católica Andrés Bello, por enseñarme no solo los conocimientos académicos sino también los valores y principios que me han guiado en mi camino como estudiante y profesional.

A todos aquellos que confiaron en mi pasión por el periodismo desde que era un niño y me abrieron puertas para formarme y hacerme crecer.

A la Red LATAM de Jóvenes Periodistas, especialmente a mi mejor amiga Diana, por creer en mis capacidades y volverme a enamorar del periodismo.

A la selección argentina y a Messi, porque siempre voy a recordar cómo me hicieron llorar de la emoción durante la realización de este trabajo.

A mis amigos, por ser unas personas maravillosas que me nutren y me quieren a pesar de que no me lo merezco. Prometo responder WhatsApp más seguido.

A Alejandra, por ser uno de los mejores talentos del periodismo joven de Venezuela y la compañera de tesis soñada para cualquiera.

A mi mamá, Bettina, por ser una superheroína que dejó su vida de lado y nos la dedicó completamente a mi hermana y a mí.

Pero especialmente a mi papá, Felipe Torres del Olmo, orgulloso ucabista egresado de la Escuela de Ciencias Sociales en 1982, por darme las herramientas para ser el hombre que soy. Su poderosa presencia en apenas 12 años de mi vida me marcó para siempre y me dio el deseo de hacer un cambio positivo en mi país. Esta tesis es un homenaje a su legado y una promesa de seguir luchando por un futuro mejor para Venezuela y sus jóvenes.

A ellos, este trabajo va dedicado con todo mi amor y gratitud.

Felipe Torres Gianvittorio

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Universidad Católica Andrés Bello por ser nuestra casa de estudios, quien nos brindó las herramientas académicas y la inspiración para llevar a cabo este trabajo de investigación.

A nuestros padres Nelvy, Efrén, Bettina, y demás familiares, por su constante apoyo y comprensión durante este proceso, y por creer en nosotros y en nuestras capacidades. A la tutora Margarita Meneses, por su acompañamiento cálido y solidario, su valioso consejo y su paciencia infinita. A los profesores Leonardo Carvajal y Marcos Valverde por su apoyo en la formulación teórica y periodística de la tesis, y por sus valiosos comentarios y sugerencias en el proceso de investigación.

Agradecemos también a todas las fuentes que accedieron a dar entrevistas para la tesis, y en especial a los jóvenes Oriana, Mariel, Grecia e Israel, cuyas historias valientes y honestas han sido fundamentales para esta investigación. Sus voces han sido un recordatorio constante de por qué llevamos a cabo este trabajo y de la importancia de seguir luchando por un futuro mejor para los jóvenes de Venezuela.

Nuestra gratitud también va hacia los teóricos que aportaron sus conocimientos y sus investigaciones, que nos permitieron comprender mejor la problemática y sus causas. Y a todas las personas que, de alguna manera, contribuyeron a la realización de este trabajo y nos apoyaron en este proceso de investigación.

Por último, agradecemos a todos aquellos que, a pesar de las dificultades, siguen luchando por un futuro mejor para Venezuela y sus jóvenes. Sabemos que la tarea de reconstruir el sistema universitario no será fácil, pero estamos seguros de que, con el esfuerzo y la colaboración de todos, podremos construir un futuro brillante para los jóvenes de nuestra nación. Este trabajo es solo un pequeño paso en esa dirección, y esperamos que sirva como una llamada a la acción para todos aquellos que tienen el poder de cambiar.

Alejandra y Felipe

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Comunicación Social

Concentración: Periodismo

DESERCIÓN FORZADA: EL CRECIMIENTO, AUGE Y CAÍDA DEL
SISTEMA UNIVERSITARIO DESDE JUAN VICENTE GÓMEZ HASTA
NICOLÁS MADURO

Autores: Otero, Alejandra

Torres, Felipe

Tutora: Meneses, Margarita

Fecha: Enero, 2023

RESUMEN

La investigación explica a profundidad la evolución histórica y política de la universidad en Venezuela; los motivos de la caída del sistema educativo a nivel superior y cómo afecta de distintas formas a los jóvenes que aspiran profesionalizarse en el país. De igual forma, se indaga en posibles soluciones para este problema. Sobre la base de lo planteado, surge la siguiente hipótesis: como consecuencia de la situación económica, política y social del país, la actual capacidad del sistema universitario venezolano resulta insuficiente para educar a los bachilleres graduados en los últimos años, bien sea porque las universidades públicas no tienen infraestructura para absorber cientos de miles de bachilleres o porque las universidades privadas resultan demasiado costosas para las familias de los jóvenes que quieren profesionalizarse. En este orden de ideas, el objetivo general que guía esta investigación es: Analizar la crisis que representa la capacidad disponible para estudiantes en universidades públicas y altos costos de matrícula en universidades privadas de Venezuela para bachilleres graduados a finales de la década de 2010 e

inicios de la década de 2020 y exponer casos de estudiantes afectados por esta problemática. Mientras que los objetivos específicos son: a. Definir qué es una universidad pública y una universidad privada. b. Explicar cómo es la situación actual en las universidades públicas y privadas en lo referente a la población estudiantil que comenzaron sus estudios entre 2019 y 2022. c. Identificar cuáles son los factores que afectan a los jóvenes que desean cursar estudios superiores. d. Establecer cuáles son las causas económicas, políticas y sociales que han mermado la educación superior pública y privada en Venezuela. c. Conocer la opinión y perspectiva de los jóvenes afectados por la problemática. d. Determinar cuál es la opinión que tienen algunos expertos sobre la situación de acceso a estudios superiores en universidades públicas y privadas. e. Valorar cómo esta situación podría repercutir en el futuro profesional y productivo del país.

Descriptor: Educación, historia de la educación, universidades, crisis educativa, educación en Venezuela, política, deserción.

ANDRÉS BELLO CATHOLIC UNIVERSITY

Faculty of Humanities and Education

Mass Communications School

Specialization: Journalism

FORCED DROPOUT: THE RISE, PEAK, AND FALL OF THE
UNIVERSITY SYSTEM, FROM JUAN VICENTE GÓMEZ TO NICOLÁS
MADURO

Authors: Otero, Alejandra

Torres, Felipe

Tutor: Meneses, Margarita

Date: January, 2023

ABSTRACT

This research delves into the crisis affecting the higher education system in Venezuela, with a focus on the historical and political evolution of the institutions and the reasons for the decline of the higher education system. The study also investigates how this crisis affects young people seeking professionalization in the country. The hypothesis is that, due to the country's economic, political, and social situation, the current capacity of the Venezuelan higher education system is insufficient to educate recent graduates. The general objective of the research is to analyze this crisis, with special attention to the cases of students affected by the lack of capacity in public universities and the high tuition costs in private universities. Specific objectives include: defining what a public and private university is, explaining the current situation in public and private universities, identifying the factors affecting young people who want to pursue higher education, establishing the economic, political and social causes that have undermined public and private higher education in Venezuela,

understanding the perspective and opinion of young people affected by the problem, and assessing how this situation could impact the country's future professional and productive capacity.

Keywords: Education, history of education, universities, educational crisis, education in Venezuela, politics, dropout.

INTRODUCCIÓN

Venezuela, durante el siglo XX, desde la muerte del general Juan Vicente Gómez (1857-1935) y los posteriores regímenes de transición, experimentó por primera vez un crecimiento sostenido, durante décadas, en el número de universidades, tanto públicas como privadas, y de la cantidad de jóvenes universitarios que se convertirían en profesionales necesarios para el desarrollo del país. En un lapso inferior a 20 años, el país pasó de contar únicamente con dos universidades (Universidad Central de Venezuela y Universidad de Los Andes), cuyas matrículas, combinadas, apenas sobrepasaban los 1.500 estudiantes, a reabrir la Universidad del Zulia, fundar el Instituto Pedagógico Nacional y fomentar desde el Estado (bajo la dictadura de Marcos Pérez Jiménez) la apertura de universidades privadas como la Universidad Santa María y la Universidad Católica Andrés Bello en 1953.

Con el comienzo de los gobiernos democráticos a finales de la década de 1950 se dieron importantes avances, como la creación de la Comisión Universitaria, ente necesario para la formulación de la Ley de Universidades (1958), y la fundación del Consejo Nacional de Universidades, medidas que por primera vez otorgaron un basamento legal a las instituciones universitarias existentes y a sus procesos internos. Poco a poco, el número de instituciones de educación superior creció significativamente en el país. Entre 1962 y 2001 se inauguran 16 universidades nacionales experimentales, las cuales son universidades públicas que no poseen autonomía, y 15 universidades privadas, como la Universidad Metropolitana (1965), la Universidad Rafael Urdaneta (1974) o la Universidad Rafael Beloso Chacín (1989).

En el siglo XXI, y con la llegada del chavismo al poder, se resignifica la aparición de universidades públicas o nacionales a través del uso político de la educación como una de las banderas de dicho movimiento. Las universidades nacionales y públicas más representativas que surgieron durante este período fueron la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, la cual fue elevada en 1999 al grado de universidad nacional

experimental, y la Universidad Bolivariana (2005). Rojas señala que, ya para ese momento, los expertos exponían que existía “un desequilibrio real entre la demanda de educación superior universitaria y la oferta pública, lo cual ha derivado en una ampliación del sector privado” (2005, p. 23).

Las instituciones de educación superior privadas comenzaron a proliferar en la década de 1970. Algunas de estas se posicionaron, además de como alternativas ante la falta de espacios en la infraestructura pública, como legítimas casas de estudio de primer nivel nacional e internacional. Posteriormente, en una economía pujante que creció en un ritmo acelerado y estable entre los años 2004 y 2013, la universidad privada se mostraba también como una opción accesible, en menor o mayor medida, para toda clase de jóvenes que buscaban acceder a la formación profesional.

No obstante, a partir de ese punto, la bonanza petrolera que administró el gobierno de Chávez entre 1998 y 2008 comenzó a ser insuficiente. El Estado pasó de haber manejado el precio del petróleo de 9.38 a 129.54 dólares por barril y de haber recibido 800.000 millones de dólares en ingresos provenientes del petróleo y otros sectores (González, 2009) a una economía cuya deuda pública externa se cuadruplicó tras cuatro años. El precio del petróleo cayó; se recortaron las importaciones; la obtención de divisas por canales oficiales se convirtió en una tarea imposible; la producción y la industria colapsaron y las reservas líquidas empezaron a mermar. En el último trimestre de 2017, Venezuela ya había entrado en un contexto económico hiperinflacionario y aislado financieramente de los mercados internacionales (Vera, 2018) que trajo como consecuencia una de las crisis humanitarias más complejas en la historia de la región y el desgaste de la maquinaria institucional del Estado.

Rama (2015) explica que, aunada a la crisis socioeconómica, una combinación de factores ha desmejorado la calidad de la educación superior pública, como la inseguridad y vandalismo en los campus; fallas en servicios básicos y la deserción de profesores y alumnos.

A finales de 2019, Nicolás Maduro afirmó que la matrícula de estudiantes universitarios había alcanzado su récord histórico en 2.829.520 personas. Portales de verificación de noticias desmintieron dicha afirmación, aseverando que esta cifra no

representa un incremento y mucho menos un récord, ya que en 2018 la matrícula era de 2.853.520 alumnos. En contraste, existen estadísticas oficiales de las universidades públicas que presentan un decrecimiento de matrícula: en 2017, la cantidad de estudiantes de pregrado en la UCV se redujo 29.1%. En 2018, la USB calculó en un 46% la deserción total de estudiantes en los siete años previos y LUZ cifró el descenso de estudiantes en un 25%.

En paralelo al desaceleramiento de la crisis económica y el rebote de la economía venezolana, entre 2019 y 2022, las universidades privadas comenzaron a cambiar el diseño de costos de las matrículas. La UCAB, reconocida por Quacquarelli Symonds como la mejor casa de estudios privada del país, solía definir un monto fijo para el costo del semestre. En septiembre de 2018 decidió implementar por primera vez un sistema de unidades de crédito, por el cual los estudiantes pagaban en relación con la cantidad de materias que cursaban. Entre marzo de 2020 y noviembre de 2022, la unidad de crédito de la UCAB aumentó de 5.47 a 15 dólares, un crecimiento del 274% que se suscribe bajo la premisa de que el incremento de precio está asociado al contexto hiperinflacionario.

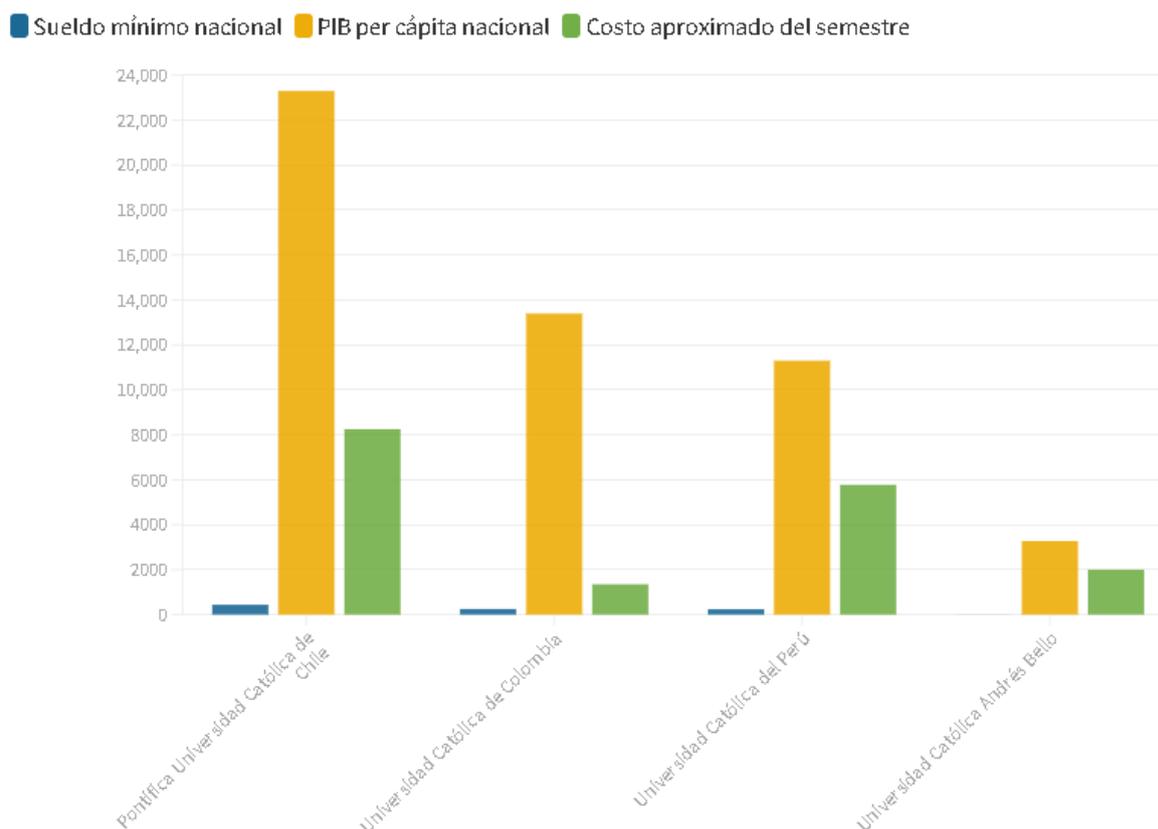
La UCAB cifraba en julio de 2020 su registro estudiantil en 12.700 personas. En abril de 2022, cuando se retomaron las clases presenciales después de la pandemia del Covid-19, en un artículo del medio El Ucabista, dicha universidad afirmó que 6935 estudiantes habían vuelto a las aulas (Lafontant, 2022). Tomando como referencia el número de julio de 2020, solo habría vuelto a clases un número equivalente al 54.6% de los estudiantes que iniciaron el año escolar 2019-2020. Si un estudiante cursa, en promedio, 27 unidades de crédito por semestre, habría pasado de pagar aproximadamente 960 a 2000 dólares para finales de 2022.

En comparación con distintas universidades privadas de la región, las instituciones privadas venezolanas mejor valoradas en general denotan una enorme brecha entre el nivel de ingresos mínimos y PIB per cápita con el costo de estudios superiores. Si bien dichos costos no están diseñados para un hogar cuyo ingreso mensual esté sustentado en uno o dos sueldos mínimos de 130 bolívares, (6.7 dólares, según la tasa oficial del BCV del 13 de enero de 2022) la matrícula

universitaria privada resulta inasequible en un país cuyo PIB per cápita, según proyecciones del Fondo Monetario Internacional, es de 3.270 dólares.

Un primer apunte, siguiendo un reporte de El Diario, revela que en Venezuela los precios de la educación privada no son exorbitantes en comparación a la región, pero tampoco afines al tamaño de la economía nacional. Un semestre en la Universidad Católica de Colombia oscila entre los 1.200 y 1.500 dólares, mientras que el sueldo mínimo es de 250 y el PIB per cápita 13.400 dólares (2020); en la Pontificia Universidad Católica de Chile, un semestre está calculado entre 7.500 a 9.000 dólares, en contraste a un sueldo mínimo de 440 y PIB per cápita de 23.300 dólares; y en Perú, un semestre en la Universidad Católica del Perú cuesta entre 5.550 y 6.000 dólares, mientras que su sueldo mínimo es de 240 y el PIB per cápita de 11.300 dólares.

Comparación de costos aproximados semestrales en universidades católicas con el sueldo mínimo y el PIB per cápita de Chile, Colombia, Perú y Venezuela



El informe Free to Think (2020) en relación con la situación de las universidades en Venezuela destaca que:

Lo que está en juego no es sólo la preservación de las universidades y la generación de conocimiento, sino también los valores centrales que son elementos esenciales de la vida universitaria, como el pensamiento crítico, una cultura de independencia y responsabilidad individual, valores que también son esenciales para la democracia. (p. 7)

La insuficiencia de la cobertura de la educación en Venezuela no se reduce a un problema personal únicamente. Para Lugo (2013), este fenómeno implica para el país “un factor de desigualdad social, económica y cultural de primera magnitud” de igual manera apunta que “esta incapacidad (de estudios) lleva a la marginación económica y social y al inicio de un nuevo ciclo de desigualdades” (p.303). Por ende, este fenómeno representa una “amenaza de la efectividad educativa” (Lugo, 2013, p.307) así como lo es al sector productivo, ya que no logra satisfacer sus demandas al no tener profesionales aptos para la labor. Es por ello que esta problemática merece un estudio amplio en sus diversas aristas, causas y consecuencias, tanto en lo político como en lo personal.

A lo largo de este trabajo de investigación se explicarán a profundidad el trasfondo y la evolución histórica del acceso a la universidad venezolana, tanto pública como privada; los motivos que llevaron al actual estado de las universidades, en términos de infraestructura y costos; la realidad de los jóvenes que aspiran obtener títulos universitarios a pesar del panorama educativo del país; la comparación de los costos de la universidad privada en Venezuela con otros países de la región; y la exploración de posibles soluciones para esta problemática.

Sobre la base de lo planteado anteriormente surge la siguiente premisa: como consecuencia de la situación económica, política y social del país, la actual capacidad del sistema universitario venezolano resulta insuficiente para educar a los bachilleres graduados en los últimos años, bien sea porque las universidades públicas no tienen infraestructura para absorber cientos de miles de bachilleres o porque las

universidades privadas resultan demasiado costosas para las familias de los jóvenes que quieren profesionalizarse.

Preguntas de investigación:

1. ¿Qué es una universidad pública y una universidad privada?
2. ¿Cómo es la situación actual en las universidades públicas y privadas en lo referente a la población estudiantil que comenzaron sus estudios entre 2019 y 2022?
3. ¿Cuáles son los factores que afectan a los jóvenes que desean cursar estudios superiores?
4. ¿Cuáles son las causas económicas, políticas y sociales que han mermado la educación superior pública y privada de Venezuela?
5. ¿Cómo afecta la problemática a los jóvenes afectados?
6. ¿Cuál es la opinión que tienen algunos expertos sobre la situación de acceso a estudios superiores en universidades públicas y privadas?
7. ¿Cómo esta situación repercute en el futuro profesional y productivo del país?

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo general:

Analizar la crisis que representa la capacidad disponible para estudiantes en universidades públicas y altos costos de matrícula en universidades privadas de Venezuela para bachilleres graduados a finales de la década de 2010 e inicios de la década de 2020 y exponer casos de estudiantes afectados por esta problemática.

Objetivos específicos:

1. Definir qué es una universidad pública y una universidad privada.
2. Explicar cómo es la situación actual en las universidades públicas y privadas en lo referente a la población estudiantil que comenzaron sus estudios entre 2019 y 2022
3. Identificar cuáles son los factores que afectan a los jóvenes que desean cursar estudios superiores.

4. Establecer cuáles son las causas económicas, políticas y sociales que han mermado la educación superior pública y privada en Venezuela.
5. Conocer la opinión y perspectiva de los jóvenes afectados por la problemática
6. Determinar cuál es la opinión que tienen algunos expertos sobre la situación de acceso a estudios superiores en universidades públicas y privadas.
7. Valorar cómo esta situación podría repercutir en el futuro profesional y productivo del país.

Ficha técnica

Título: Deserción forzada: el crecimiento, auge y caída del sistema universitario venezolano desde Juan Vicente Gómez hasta Nicolás Maduro

Subtítulo: Opciones de acceso a estudios universitarios públicos y privados para jóvenes bachilleres en Venezuela graduados a finales de la década de 2010 e inicios de la década de 2020

Definición de reportaje: Para la realización de esta investigación se siguió el concepto de reportaje según Yanes (2006), el cual define como “un trabajo dedicado a profundizar en las interioridades de la noticia, en las causas y consecuencias de algún acontecimiento de actualidad, y a investigar aspectos no conocidos a partir de testimonios confidenciales o a través de la búsqueda de datos” y reconoce la naturaleza interpretativa del mismo, definiéndolo como “el género periodístico que indaga con distintos grados de profundidad, valiéndose de múltiples fuentes y métodos, sobre hechos o situaciones de interés público para dar a conocer su existencia, relaciones, orígenes o perspectivas, mediante el empleo de diversas estructuras y recursos expresivos”.

Por otra parte, Gross (2019) define al periodismo de soluciones como “una técnica que se enfoca en la rigurosa cobertura de las respuestas a problemas sociales típicamente considerados insolubles o normalizados de tal manera que se los ve como algo que no va a superarse nunca”. En ese sentido, para la realización de este reportaje partimos de que la educación superior venezolana es un área que se ha enfrentado a continuos retos durante las últimas décadas y, por ende, está envuelta en una red de problemas sistemáticos que requieren no solamente ser señalados, sino también de una serie de propuestas para lograr su resolución.

Descripción del estudio: Los jóvenes venezolanos de la generación Z o centennials, en un rango de edad que según Dimock (2019) comprende a todos los nacidos entre 1997 y 2012, se encuentran con un panorama distinto al de las generaciones anteriores al momento de finalizar sus estudios secundarios: como producto de un proceso político, económico y social de más de 20 años y tras una de las crisis humanitarias más duras de la historia reciente, las universidades públicas venezolanas tienen severos problemas de infraestructura, con importantes déficits presupuestarios y bajos salarios para sus profesores, y las privadas, que durante la historia reciente han absorbido una importante cuota de los estudiantes de tercer nivel en el país, se han visto forzadas a incrementar exponencialmente sus costos.

La presente investigación plantea: un marco histórico que explica cuáles fueron las condiciones del ingreso a las universidades venezolanas a finales del siglo XX y a lo largo del siglo XXI; una explicación de las causas políticas, económicas y sociales que han inmerso al sector universitario venezolano en su situación actual; un retrato de la situación actual del ingreso a las universidades del país, públicas y privadas, tomando como referencia finales de la década de 2010 e inicios de la década de 2020; y posibles cambios estructurales y soluciones que plantean los expertos para mejorar la infraestructura universitaria y dar oportunidades académicas a un mayor número de jóvenes que serán necesarios para el crecimiento económico y productivo del país.

MARCO METODOLÓGICO

Trabajo final de concentración

La Universidad Católica Andrés Bello (2017) define el Trabajo Final de Concentración (TFC) como el “trabajo teórico o teórico-práctico que desarrolla el estudiante bajo la dirección de uno o más profesores, sobre un tema o problema único, bien delimitado y factible de abordar desde las competencias adquiridas en el nivel de formación profesional” (p.1)

Entendiéndose así, la función de este es “explorar o describir un fenómeno o tema correspondiente a una dimensión teórica, metodológica, instrumental, técnica, práctica o temática del campo de la comunicación a través de un género discursivo de carácter académico propio de cada concentración” (p.1)

Dicho esto, el género discursivo del presente trabajo de investigación es un reportaje. Yanes (2006) explica que el reportaje “es un trabajo dedicado a profundizar en las interioridades de la noticia, en las causas y consecuencias de algún acontecimiento de actualidad, y a investigar aspectos no conocidos a partir de testimonios confidenciales o a través de la búsqueda de datos”. De igual manera, indica que es “una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor-periodista” y, en conclusión, dado al carácter polivalente del género, explica que es “todos y cada uno de los demás géneros (periodísticos)” sintetizados en uno.

El tipo de reportaje a desarrollar es de tipo interpretativo, el cual es definido por Yanes (2006) como “el género periodístico que indaga con distintos grados de profundidad, valiéndose de múltiples fuentes y métodos, sobre hechos o situaciones de interés público para dar a conocer su existencia, relaciones, orígenes o perspectivas, mediante el empleo de diversas estructuras y recursos expresivos”.

A su vez, el reportaje se plantea dentro de un marco de periodismo de soluciones, que es definido por Gross (2019) como “una técnica que se enfoca en la rigurosa cobertura de las respuestas a problemas sociales típicamente considerados

insolubles o normalizados de tal manera que se los ve como algo que no va a superarse nunca”.

Bajo esta estructura periodística y metodológica se expondrá la situación actual de las universidades públicas y privadas en Venezuela; cómo llegaron a su estado actual; cómo afecta a los jóvenes y cuáles son las opciones que tienen ante la problemática; cómo puede repercutir en un futuro y qué soluciones existen.

Tipo y diseño de la investigación

El enfoque que plantea este trabajo de investigación es de tipo cualitativo bajo un diseño no experimental. Tamayo (2007) define el enfoque cualitativo como el que “busca acceder por distintos medios, a lo personal y a la experiencia particular del modo en que la misma se percibe, se siente, se piensa y se actúa por parte de quien la genera o la vive”. Asimismo, el autor también expone que el método cuantitativo se fundamenta en “la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación”, y, de esa forma, comprobar la hipótesis planteada.

El trabajo sigue un tipo de investigación de campo. Según Arias (2006) es definida como “aquella que consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios)” (p. 31).

A su vez, la investigación de campo se apoya en una investigación documental. Arias (2006) describe a la investigación documental como “interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas.” (p.27).

Nivel de investigación

El nivel de la presente investigación es explicativo, la cual, según Arias (2006) “se encarga de buscar el porqué de los hechos mediante el establecimiento de relaciones causa-efecto. En este sentido, los estudios explicativos pueden ocuparse tanto de la determinación de las causas (investigación post facto), como de los efectos (investigación experimental), mediante la prueba de hipótesis. Sus resultados y conclusiones constituyen el nivel más profundo de conocimientos.” (p.26).

Mapa de actores

Tabla 1

Actor	Cargo	Aportes
Leonardo Carvajal	Expresidente de la organización Asamblea de Educación, profesor de la UCAB, escritor e investigador en materia de educación	Indagar y analizar la situación actual; las causas políticas e históricas y las normativas existentes en materia de universidades
Benjamín Scharifker	Químico, profesor investigador y ex rector de la USB y la UNIMET	Conocer la perspectiva de un ex rector de una universidad privada y pública; y la diferencia en la gestión y acceso de ambas
Héctor Navarro	Ex ministro de Educación (1999-2001; 2008-2010) y ex ministro de Educación Superior (2002-2004)	Conocer la perspectiva del oficialismo sobre la gestión universitaria comenzando el chavismo y comparar con la situación actual
Luis Fuenmayor	Ex rector de la UCV y profesor investigador en materia educativa de la UCV y Cambridge University	Conocer la perspectiva de un rector de la UCV
Carlos Calatrava	Director de la escuela de Educación de la UCAB. Experto en asuntos	Indagar en el contexto sociopolítico de la educación universitaria en

	educativos y políticos.	Venezuela
--	-------------------------	-----------

Fuentes documentales

Tabla 2

Título	Autor - Fecha	Aporte
La Universidad a debate	Carvajal, L; Cortázar J; Fuenmayor L; Medina O; Ramírez T; Rondón J; Ugalde L (2012)	Un análisis de la Universidad en el contexto político actual desde distintos puntos de vista
Gerencia y Financiamiento de la Educación Superior	Lovera A (1999)	Análisis económico y financiero de la educación superior
Informe sobre la Educación Universitaria Comisión Nacional de la UNESCO de la República Bolivariana de Venezuela alianza con Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria	Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior (2022)	Cifras oficiales sobre las Universidades en los años 2020 y 2021
La educación universitaria en Venezuela 2013-2019. Aproximación desde el trabajo que se hace en la base de datos de la Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana	Jáuregui L (2020)	Caracterización de la educación universitaria durante los años 2013-1019

Historia de la Universidad en Venezuela	Rojas (2005)	Mapa histórico de la universidad en Venezuela
Informe del Proyecto de Monitoreo de la Libertad Académica de Scholars at Risk: El declive de la universidad venezolana.	Free to Think; Aula abierta y Observatorio de Derechos Humanos de la Universidad de Los Andes (2020)	Análisis de problemas en relación con libertad académica e infraestructuras que presenta la universidad pública
Mirada a la educación superior en Venezuela	Rama C (2015)	Artículo que habla sobre la situación de la educación superior en Venezuela para el año 2015.

Etapas de investigación

1. Observación

Arias (2006) define la observación como “la percepción del hecho o fenómeno” (p.19). El punto de partida de esta investigación es la observación de un problema latente, que, en este caso, afecta a todos los jóvenes venezolanos que se han graduado los últimos años: una educación superior privada que fluctúa entre precios inasequibles o una universidad pública con retrasos estructurales.

2. Recopilación y revisión de fuentes documentales

Para delimitar el tema fue importante recopilar distintos documentos que hablaran sobre la problemática para familiarizarnos más con el tratamiento de esta. Arias (2006) ahonda en la explicación de esta etapa indicando que:

Es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, críticas e interpretación de datos secundarios, es decir los obtenidos y registrados por

otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. (p.20)

3. Planteamiento del problema

Arias (2006) plantea que el planteamiento del problema “consiste en describir de manera amplia la situación objeto de estudio, ubicándola en un contexto que permita comprender su origen y relaciones” (p. 9).

Después de un primer acercamiento al tema a estudiar y a una recopilación de documentos que nos nutren sobre este, lo siguiente fue plantear la problemática en la que nuestra investigación se enfoca. En este caso, el trabajo de investigación explora exhaustivamente, desde una óptica periodística, la dificultad de acceso a estudios universitarios tomando en cuenta la inaccesibilidad de las matrículas privadas y del desgaste del sistema universitario público en Venezuela.

4. Formulación de Hipótesis y Objetivos

La hipótesis según Izcara (2014) es:

La explicación tentativa de un fenómeno investigado, formuladas a manera de proposiciones. Una hipótesis debe desarrollarse con una mente abierta y dispuesta a aprender, pues de lo contrario se estaría tratando de imponer ideas, lo cual es completamente erróneo

Entendiendo lo dicho por el autor, nuestra hipótesis parte de que como consecuencia de la situación económica, política y social del país, la actual capacidad del sistema universitario venezolano resulta insuficiente para educar a los bachilleres graduados en los últimos años, bien sea porque las universidades públicas no tienen infraestructura para absorber cientos de miles de bachilleres o porque las universidades privadas resultan demasiado costosas para las familias de los jóvenes que quieren profesionalizarse.

Tras obtener nuestra hipótesis tuvimos que asentar una serie de objetivos que cubrieran lo planteado. Tomando la conceptualización de Arias (2006), “los objetivos de investigación son metas que se traza el investigador en relación con los aspectos que desea indagar y conocer”. Los objetivos que se plantearon abordan el estudio histórico de los antecedentes de los estudios universitarios en Venezuela, un análisis de la situación actual y un trabajo reporterial para conocer las historias de algunos jóvenes afectados por el problema.

5. Mapa de actores y contacto con las fuentes vivas

Con base en lo investigado se hizo una selección de expertos en el tema con quienes consultamos a profundidad la problemática. Se buscaron perfiles de personas que trabajaron en la gestión universitaria, ministros, profesores, economistas y politólogos. De igual manera, también se hizo una convocatoria a estudiantes que hayan padecido conflictos en su formación académica, de los cuales seleccionamos historias de jóvenes que tuvieron que cambiarse de una universidad privada a una pública por la dificultad de pagarla; que tienen problemas para pagar la universidad privada; que su carrera solo es dictada en una universidad pública; y quienes no han podido acceder a estudios universitarios por motivos económicos.

6. Recolección y análisis de la información

El método de recolección de la información utilizado fue la entrevista. De tal forma, realizamos un total de 9 entrevistas: 5 entrevistas a expertos y 4 entrevistas a víctimas. Una vez que las realizamos procedimos a transcribirlas y analizarlas.

7. Reportaje e historias de vida

Una vez que se consiguió toda la información de nuestras fuentes vivas y documentales se procedió a armar un texto desde el periodismo de soluciones que aborda un mapa histórico de los estudios superiores en Venezuela, de su auge y de su caída; opiniones de expertos; testimonios de víctimas y recomendaciones. Para lo último mencionado, se realizaron historias de vida, las cuales son un método biográfico cuyo objetivo es conocer sobre la vida de una persona o un momento en

concreto y relatarla en un formato reporterial. En el caso de esta investigación se abordaron momentos que viven las víctimas en referencia al acceso a la educación universitaria.

8. Conclusiones

Al ser completados los pasos anteriores y corroborada la hipótesis, se pudo elaborar una serie de conclusiones y recomendaciones para los entes pertinentes en el área educativa y gubernamental.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

1. Entrevista

Santamaría (2011) define a la entrevista periodística como “un relato de hechos, opiniones y perspectivas de vida en voz de sus protagonistas ya sea sobre su función pública; la postura que adoptan sobre un tema determinado y/o cómo enfrentan las situaciones que se les presentan”. La reconoce como “la herramienta más eficaz para la construcción de otros géneros como el reportaje, la noticia o la crónica”.

De igual forma, ubica la entrevista como “el recurso periodístico que nos permite acceder a información de primera mano, en forma directa por quien la genera o la posee, mediante un diálogo que favorece el conocimiento de aspectos adicionales a la propia información”.

Para la realización de este trabajo se siguió la definición de entrevista por Santamaría y se constituyó como una de las técnicas fundamentales para esta investigación.

Técnicas de análisis

1. Observación

Para la realización de esta investigación fue necesario un proceso de observación para identificar una problemática y posteriormente ahondar en sus causas, consecuencias y posibles soluciones. Como estudiantes universitarios, fue posible adoptar el enfoque de observación participante utilizado en la antropología. Para Malinowski, la observación participante es un “*process through which the ethnographer entrenched themselves in the daily life and living of the community under study*” [proceso mediante el cual el etnógrafo se involucra en la vida diaria y actividades de la comunidad estudiada] (Malinowski's Participant-Observation in Modern Anthropology, 2007, traducción realizada por los autores).

2. Revisión de documentos

Complementariamente, se utilizó la investigación documental para determinar la evolución histórica de la educación superior en el país, además de para ubicar datos relevantes para la investigación y nutrirse de información sobre las mejores prácticas aplicables respecto a la educación superior en Venezuela y América Latina. Según Baena (2017), la investigación documental es la “búsqueda de una respuesta específica a partir de la indagación en documentos”.

Triangulación

En la concentración de periodismo se hace un importante énfasis en la importancia de contrastar datos y fuentes como parte del deber periodístico. Arias (1999) recoge la definición de Denzin, dada en 1970, de triangulación como “la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular”.

A continuación, se recogen las opiniones de los expertos entrevistados sobre algunos de los elementos estudiados como parte de esta investigación.

Tabla 3

Concepto	Leonardo Carvajal	Carlos Calatrava	Benjamín Scharifker	Luis Fuenmayor	Héctor Navarro
Calidad versus cantidad de cobertura en el sistema universitario	“Eso es solo posible pensarlo cuando tienes una visión dicotómica. Que a medida que suba la cantidad baje la calidad puede ser verdad o puede ser mentira, y habría que remitirse a la historia”		“Surgió una oferta de matrículas masivas porque no estaba enfocada en la calidad ni en la satisfacción de los intereses de cada individuo y no cumplía con controles ni mecanismos de aseguramiento de calidad”	“La Ley de Universidad es de 1970 garantizó el acceso a los estudiantes. Lo democratizó. La diferencia entre democratizar y masificar es que cuando la masificas no tienes en cuenta la calidad”	“Había un déficit muy importante de cupos universitarios” “La universidad pública estaba abarrotada” “Había una universidad de calidad”
Expansión del sistema público en la década del 2000			“Surgen una cantidad de ofertas públicas que no habían surgido antes con	“Nosotros durante la gestión en la OPSU no tuvimos restricciones de presupuesto	“El plan consistió en crear nuevas universidades, entre ellas la Universidad

			una calidad que tampoco está controlada porque no hay ningún tipo de aseguramiento de calidad”	”	<p>Bolivariana, que alberga un número probablemente superior a la mitad de los que se quedaban por fuera del sistema”</p> <p>“No solo estábamos aumentando el número de cupos, estábamos aumentando el estatus de la universidad para los estudiantes porque existía cierta discriminación”</p>
Modelo humboldtiano vs.		“Hay dos modelos de universidad	“Napoleón organiza las universidad		

Modelo napoleónico		que han existido siempre: el modelo napoleónico y el modelo Humboldt. Pero sucede que Venezuela tiene un modelo napoleónico (...) en este modelo los saberes están divididos por facultad, con profesores que dan clases y muy poco se investiga. El modelo humboldtian o consiste en que primero se investiga, producimos y	es francesas como formadoras de los cuadros que necesitaba el Estado francés. Al mismo tiempo, en el imperio prusiano, los alemanes, que no tenían una estructura centralizada forman un modelo de universidad en el que no satisface al Estado, sino que satisface a los empresarios (...) Humboldt organiza la universidad		
--------------------	--	--	--	--	--

		<p>generamos cosas y una vez que tenemos suficiente conocimiento nos dedicamos a enseñar. Hay un modelo que es híbrido de esos dos que es el que queremos ver en Latinoamérica, en donde están combinados las dos cosas. Esos modelos hay que gestionarlos y esas universidades hay que gestionarlas .</p>	<p>para que logre satisfacer las necesidades de la industria a través de la investigación. Este fue aplicado por los alemanes, ingleses y norteamericanos y es un modelo directamente relacionado con las necesidades de la sociedad, mientras que los franceses, españoles y latinoamericanos adoptamos un sistema en donde se</p>		
--	--	--	---	--	--

			satisfacen las necesidades del Estado. Es un modelo más centralizado y vertical”		
Deuda social				<p>“No se trata de crear una universidad mala para las personas pobres, sino crear una universidad igual de buena para todos”</p> <p>“Chávez no se metió con algo distinto a PDVSA y las Fuerzas Armadas hasta que las controló</p>	<p>“La verdadera preocupación de nosotros era cómo cancelamos la deuda social. ¿Qué significaba la deuda social para Chávez? El pasivo acumulado por mucho tiempo donde estaban los estudiantes, la salud pública y las</p>

				<p>(...) ya para el 2003, Chávez voltea hacia a la educación y la salud y empieza a actuar, también influenciado por el referéndum revocatorio que venía. Chávez crea entonces la Universidad Bolivariana (...) y una educación de segunda. Al mismo tiempo arranca la Misión Robinson y Barrio Adentro para ganar popularidad”</p>	<p>escuelas, por ejemplo.</p>
--	--	--	--	---	-------------------------------

<p>Gratuidad de la educación</p>		<p>“El talento está en todos lados. El talento lo podemos encontrar en un barrio, en el interior provincial o en el liceo en peores condiciones. La universidad debe ser gratuita para quien no la pueda pagar, pero con quien la pueda pagar que la pague. Hay quienes ven en la universidad del Estado, pública, abierta y gratuita la oportunidad de</p>	<p>“El hecho de que la universidad pública haya sido gratuita desde el año 58 en adelante originó muchísima movilidad social en Venezuela. (...) En los años 70, un 70% de quienes ingresaban a universidad es provenían de liceos públicos y sólo un 30% de privados. No había mayor diferencia de calidad entre liceos y colegios.</p>		
----------------------------------	--	---	--	--	--

		<p>desarrollars e. Pero dentro de esas universidad es hay gente que puede, y si ellos pueden, ¿por qué no pueden pagar la universidad ?”</p>	<p>Todo eso por supuesto cambió en el tiempo. La gratuidad tuvo ese gran mérito. En mi opinión, no es cuestión de eliminar la gratuidad, sino de subsidiar de una manera más directa la educación a quien verdaderam ente requiere ese subsidio (...)</p> <p>Yo sí creo en la necesidad de subsidiar la educación para quien no tenga los</p>		
--	--	--	---	--	--

			<p>recursos. La gratuidad de la educación frente a las deficiencias burocráticas que tenemos en Venezuela es una manera ineficiente de subsidiar, porque termina siendo un subsidio a quien no lo necesita”.</p>		
--	--	--	--	--	--

Guiones de entrevistas

Tabla 4

Experto	Preguntas
Leonardo Carvajal	1. ¿Por qué los gobiernos de Castro y Gómez no buscaron fomentar la educación pública en ninguno de los niveles?

2. ¿Qué argumentos utilizaba el positivismo para justificar la no intervención del Estado en la educación?
3. ¿Qué visión dicotómica de la calidad y la cantidad tenían los líderes de la época?
4. ¿Cómo justificaba Arturo Uslar Pietri la necesidad de educar solo a una parte de la población en lugar de a toda la población?
5. ¿Cómo se relaciona la visión dicotómica de la calidad y la cantidad con la educación mediocre?
6. ¿Por qué el gobierno de Pérez Jiménez no buscó fomentar la educación pública en ninguno de los niveles?
7. ¿Qué motivó al gobierno de Pérez Jiménez a fomentar la educación privada y no la educación pública?
8. ¿Cómo el gobierno de Pérez Jiménez veía la relación entre educación y política?
9. ¿Qué advertencias hizo el gobierno de Pérez Jiménez y su ministro de educación en relación con la educación privada?
10. ¿Cuáles fueron las mejores políticas en materia de educación

	<p>superior que se tomaron durante la democracia?</p> <p>11. ¿Cuál fue el pico de cobertura en materia de estudiantes del nivel superior durante la democracia?</p>
Carlos Calatrava	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo fue el crecimiento de las universidades, y la educación en general, luego de la derogación de la Ley de Universidades en la década de 1970? 2. ¿Qué aspecto durante las décadas de 1980 y 1990 es relevante de resaltar en una síntesis histórica de la historia de la universidad en Venezuela? 3. ¿Cómo se evidenció el resquebrajamiento del pacto de Puntofijo en las políticas educativas durante la década de 1990? 4. ¿Cuál es el mayor problema que afecta a los jóvenes universitarios en la actualidad? 5. ¿El chavismo aplicó la tesis del Estado Docente de Prieto Figueroa? ¿Cuál fue la interpretación que el gobierno le dio a esta idea? 6. ¿Cuál es la situación con la matrícula privada? ¿Bajo qué indicadores se diseña?

	7. ¿Cuál es la diferencia entre las universidades experimentales y las públicas?
Benjamín Scharifker	<ol style="list-style-type: none">1. ¿Cuál fue el modelo de financiamiento de las universidades públicas en Venezuela durante la segunda mitad del siglo XX? ¿Cómo afectó el cambio económico en Venezuela en la capacidad del Estado para financiar las universidades públicas?2. ¿Qué alternativas surgieron para financiar a estudiantes de bajos ingresos en universidades privadas en Venezuela? ¿Cómo afectó esto a la demanda insatisfecha del sector público?3. ¿Cómo afectó la creación de universidades públicas en Venezuela al acceso de estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos a la educación superior?4. ¿Cómo afectó el surgimiento de universidades privadas a la calidad en la oferta de la educación superior en Venezuela?5. ¿Qué problemas surgieron con el sistema de ingreso a las

	<p>universidades autónomas en Venezuela?</p> <ol style="list-style-type: none">6. ¿El Estado venezolano ha menospreciado el valor de la educación en el desarrollo social?7. ¿Qué mecanismos se han utilizado para medir la calidad de la educación en otros países y cómo son diferentes a los utilizados en Venezuela?8. ¿Podría describir cuál era el modelo de inclusión de la Universidad Metropolitana y cómo cambió el sistema de crédito educativo en la Universidad Metropolitana a medida que aumentó la inflación en Venezuela?9. ¿Qué proporción de estudiantes de la Universidad Metropolitana eran beneficiarios de sistemas de financiamiento? ¿Podría describir cómo funcionaba el programa de excelencia en la Universidad Metropolitana?10. ¿Cuáles son los motivos por los cuales aumenta tanto la matrícula para las universidades privadas en Venezuela?11. ¿Por qué cree usted que la universidad privada no ha logrado comunicar eficazmente
--	--

	<p>los aumentos en el costo de la educación a sus comunidades?</p> <p>12. ¿Cuáles son las principales diferencias entre el sistema de educación de la Universidad Metropolitana y el sistema de educación de otras universidades privadas en Venezuela?</p>
Luis Fuenmayor	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son los problemas principales que ha enfrentado la educación universitaria en Venezuela en los últimos 60 años? 2. ¿Qué importancia tiene la movilidad social en relación con la educación universitaria en Venezuela? 3. ¿Qué cambios se produjeron en la educación universitaria después del 1958 y cómo impactaron en la movilidad social? 4. ¿Qué papel jugó Francisco de Venanzi como rector de la Universidad Central de Venezuela en los primeros años de la democracia representativa? 5. ¿Qué proyectos universitarios se crearon durante el mandato de Francisco de Venanzi como rector?

6. ¿Cómo se caracterizó la educación universitaria en Venezuela durante la reforma de Caldera en la década de 1970?
7. ¿Cuál es la diferencia entre democratizar y masificar la educación universitaria?
8. ¿Qué importancia tiene la calidad de la educación en la Constitución venezolana?
9. ¿Cómo se resuelve el problema de la calidad de la educación en Estados Unidos y cómo se diferencia con Venezuela?
10. ¿Cuáles son las causas de las inequidades en la educación universitaria en Venezuela?
11. ¿Cómo ha cambiado el proceso de admisión a la universidad en Venezuela en los últimos 60 años?
12. ¿Cómo se comparaba la calidad de la educación universitaria en Venezuela con la de otros países internacionales?
13. ¿Qué proyectos universitarios se crearon durante su mandato como rector?
14. ¿Cómo se aseguraba la consistencia interna de las pruebas de admisión a la universidad en Venezuela?

	<p>15. ¿Por qué el sistema de admisión cambiado en 2004 era considerado imposible de explicar a la gente?</p> <p>16. ¿Qué sistema se inventó para aliviar la cantidad de estudiantes esperando ser aceptados en la universidad?</p> <p>17. ¿Cuántas personas realmente estaban esperando para estudiar en la universidad según sus estudios?</p>
Héctor Navarro	<ol style="list-style-type: none">1. ¿Cuál era la situación universitaria en Venezuela durante el gobierno de Hugo Chávez y cómo se relaciona con la forma de desarrollo del país?2. ¿Cómo se atendía a los aspirantes universitarios antes del gobierno de Chávez y cómo se cambió durante su gobierno?3. ¿Qué políticas se implementaron para mejorar la atención a los estudiantes universitarios y cuáles fueron los resultados?4. ¿Cómo se utilizaban los recursos de la universidad y cómo cambiaron durante el gobierno de Chávez?5. ¿Cuál era la situación de los bachilleres sin cupo y cómo se abordó este problema?

	<p>6. ¿Cómo se comparaba la calidad de la educación universitaria en Venezuela con la de otros países y en qué aspectos se podía mejorar?</p> <p>7. ¿Cómo se relacionaba la universidad con la industria pesada y cómo influía en la calidad de los estudios?</p> <p>8. ¿Qué opinión tiene sobre la calidad de la educación universitaria en Venezuela antes del gobierno de Chávez y cómo ha cambiado durante su gobierno?</p> <p>9. ¿Qué medidas se han tomado para mejorar la calidad de la educación universitaria y cuáles son los resultados obtenidos?</p> <p>10. ¿Cuál es su opinión de las políticas en materia de educación superior del gobierno de Nicolás Maduro?</p>
--	--

Categorización de las variables

Tabla 5

Objetivo operativo	Categoría	Def. Categoría	Subcategorías	Preguntas
--------------------	-----------	----------------	---------------	-----------

<p>Determinar cuál es la opinión que tienen algunos expertos sobre la situación de acceso a estudios superiores en universidades públicas y privadas.</p>	<p>Opiniones y juicios de expertos sobre la dificultad de acceso a estudios superiores en universidades públicas y privadas en Venezuela.</p>	<p>La Real Academia Española (2001) define opinión como “dictamen o juicio que se forma de algo cuestionable”, mientras que Garrote y Rojas, en la Revista Nebrija (2015), definen el juicio de expertos como “una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados en éste, y que pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones”</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Aspectos ideológicos - Aspectos históricos - Aspectos políticos - Aspectos sociales - Aspectos económicos - Aspectos aptitudinales 	<p>¿Cuáles son las razones históricas, políticas y económicas que llevaron a la situación planteada?</p> <p>¿Cuáles son las dificultades que enfrentan las universidades públicas y privadas en el contexto político actual?</p> <p>¿Cuál es el gasto público actual en educación superior y cómo se distribuye?</p> <p>¿Cuáles son los indicadores económicos que siguen las universidades privadas para</p>
---	---	---	---	---

		<p>(p.2). Por otra parte, la Real Academia Española (2022) conceptualiza a la universidad pública como una “institución de enseñanza superior creada y dependiente de un poder público”, mientras que Tamayo (s/f) habla de ella como “un bien social que conviene a todos en la construcción de un proyecto de nación”. La universidad privada, también según la Real Academia Española</p>		<p>fijar sus costos de matrícula?</p> <p>¿Cuál es el porcentaje de egresados de estudios universitarios en Venezuela en la actualidad en comparación a hace algunos años?</p> <p>¿Cómo se prevé el futuro de los jóvenes venezolanos ante la dificultad de acceso a estudios universitarios?</p> <p>¿Las universidades públicas venezolanas tienen la capacidad suficiente para cubrir la</p>
--	--	--	--	---

		<p>(2022), es “una institución de enseñanza superior creada y dependiente de una persona física o jurídica privada”. En tal sentido, resulta necesario consultar a fuentes vivas expertas en materia de educación que se desempeñen en distintas áreas: la docencia; la gestión universitaria pública y privada; la investigación; la política y la sociedad civil. Para que así de esta forma</p>		<p>educación de los jóvenes venezolanos?</p> <p>¿Cuáles son las soluciones para garantizar estudios superiores a los jóvenes bachilleres?</p> <p>¿La tesis del Estado Docente y la autonomía universitaria son compatibles?</p> <p>¿Cómo se pueden implementar en el diseño de un sistema educativo moderno en Venezuela?</p> <p>¿Cómo se posiciona Venezuela en Latinoamérica con respecto a</p>
--	--	--	--	---

		se obtenga una valoración completa sobre la problemática a estudiar.		<p>su gasto público en Educación?</p> <p>¿Cuál es el contraste de costos en universidades privadas en América Latina?</p> <p>¿Cuáles son las posibles propuestas que se pueden generar para la solución de esta problemática que afecta al grueso de la población joven en el país?</p>
Conocer la opinión	Opinión de jóvenes	La opinión, según la	-Aspectos económicos	¿Cómo, desde la

<p>perspectiva de los jóvenes afectados por la problemática</p>	<p>afectados ante la dificultad de acceso a la educación superior pública y privada en Venezuela</p>	<p>definición de la Real Academia Española (2001), se refiere a un dictamen que se forma de algo cuestionable. Asimismo, la Real Academia Española (2001) conceptualiza la perspectiva como el “punto de vista desde el cual se considera o se analiza un asunto”. En nuestro caso particular, los afectados por la problemática planteada son los jóvenes estudiantes; ya que tal como plantea</p>	<p>-Aspectos administrativos u organizacionales</p> <p>- Aspectos psicológicos</p> <p>-Aspectos sociales y familiares</p> <p>- Aspectos regionales y geográficos</p>	<p>particularidad del caso, te afectó la problemática?</p> <p>¿Tuviste problemas al obtener cupo en las universidades públicas?</p> <p>¿Te retrasaste cursando la carrera por problemas estructurales de la universidad pública?</p> <p>¿Puedes costear estudios universitarios privados?</p> <p>¿La carrera de tu preferencia solo la dan en una universidad pública?</p>
---	--	---	--	--

		<p>el diario Voz de América (2021) “La crisis económica, social y política del país (...) marcó su crecimiento y los que deberían ser sus años de desarrollo académico, profesional y personal.” Tal como explicó Govindasamny (2022) para la Red Internacional de Periodistas, “entrevistar a los datos puede dar cuerpo a ideas de una cobertura, identificar nuevos ángulos y conducir a</p>		<p>¿La carrera de tu preferencia solo la dan en una universidad privada?</p> <p>¿Cómo te afectó, a nivel psicológico tu situación académica?</p> <p>¿Qué solución darías tú como estudiante a la problemática?</p>
--	--	---	--	--

		fuentes humanas". Por lo que resulta relevante conocer las perspectivas de los afectados para la elaboración de esta investigación.		
--	--	---	--	--

CAPÍTULO I

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN VENEZUELA EN LOS GOBIERNOS DE GÓMEZ, LÓPEZ CONTRERAS Y MEDINA ANGARITA

Según Morles, Medina y Álvarez (2003) las primeras décadas del siglo XX en Venezuela se caracterizaron por la ruralidad de su población, la agricultura de subsistencia y la pequeña industrialización radicada en la zona central del país (p.9). Precisamente por estos factores y por las guerras civiles entre líderes caudillistas que azotaron Venezuela, “no hubo crecimiento significativo de la matrícula escolar y por ende no se crearon nuevas instituciones de educación superior” (p.9).

A mediados del siglo XX, funcionarios del Departamento de Salud, Educación y Servicios Humanos de los Estados Unidos aseguraban que “... *in Venezuela, a comparatively wealthy country, popular education was virtually non existent in 1935*” [en Venezuela, un país comparativamente rico (para la región), la educación pública prácticamente no existía en 1935] y que “*Juan Vicente Gómez ... did not see fit to allow any substantial portion of the nation’s wealth to find its way into schools, or into any other institutions of social rejuvenation*” [Juan Vicente Gómez no permitía que una cantidad sustancial de la riqueza de la nación estuviese destinada a la educación] (Sánchez, 1963, p. 6, traducción realizada por los autores).

Lo anteriormente descrito se puede evidenciar en este cuadro que indica los porcentajes de presupuesto público que eran administrados para distintos ministerios, siendo Educación, denominado Instrucción Pública para la época, el más desprovisto. Simultáneamente, el pago de la deuda externa a través del Ministerio de Hacienda y los Ministerios de Obras Públicas y Guerra y Marina tenían los mayores egresos.

Tabla 6

Porcentaje de egresos del presupuesto público nacional según algunos ministerios (1909-1935)

Lapsos	Ministerio Hacienda	Ministerio Guerra y Marina	Obras Públicas	Instrucción
1909-1920	25,0%	19,6%	12,4%	5,1%
1921-1930	15,6%	15,2%	23,9%	4,4%
1931-1935	11,2%	18,7%	20,8%	5,5%

Fuente: Miriam Kornblith y Luken Quintana (1984). *Gestión fiscal y centralización del poder político en los gobiernos de Cipriano Castro y de Juan Vicente Gómez*, revista *Politeia*, no. 10, Instituto de Estudios Políticos de la UCV, Caracas, p. 226.

Es probable que la educación, en todos sus niveles, no fuese una prioridad para Gómez, ya no solo por la cantidad de dinero que el gobierno destinada a obras públicas, construcciones e infraestructura, sino por cuestiones propias a cómo los ministros y asesores en los cuales el caudillo depositaba su confianza entendían el papel del Estado en la educación.

A lo largo del siglo XX venezolano se instaló la concepción de que Gómez no sabía leer ni escribir. Sin embargo, el Benemérito “no era analfabeta, como se ha querido decir ... (incluso) tenía El Príncipe (de Nicolás Maquiavelo) al lado de su cama” (Morón, 2014). Gómez, quien es referenciado como un hombre de una altísima inteligencia natural y estaba rodeado de los más importantes intelectuales venezolanos afines a su gobierno, conocía el poder del conocimiento y la educación como herramienta transformadora para el hombre como individuo y para la sociedad. La generación del 28, un grupo de estudiantes universitarios que se rebeló contra el gobierno en el marco de las celebraciones del carnaval caraqueño de ese año, fueron la prueba de esto al liderar “una propuesta destinada a la modificación del régimen político y a un cambio en los fundamentos de la sociedad y la cultura venezolanas” (Pino, s.f.).

Sin embargo, Gómez también consideraba que los recursos puestos en la educación iban a ser más provechosos para el país y el Estado si garantizaban una enseñanza de élite para un reducido grupo de personas que cumpliesen roles estratégicos para los intereses gubernamentales.

Gómez tuvo ministros positivistas. El positivismo en ese entonces sostenía que el Estado no debía ocuparse de resolver los problemas de educación de las familias. Ellos no metían eso entre las obligaciones primordiales del Estado y se aferraban a una visión dicotómica de la calidad y la cantidad: si aumentaban la cantidad de estudiantes en un sistema educativo, automáticamente disminuirían la calidad. Ellos creían que las élites formadas con mucha calidad podían dirigir a los países y podían llevarlos al progreso. Una vez avanzaran esas sociedades, digamos, sedentarias y rústicas, y hubiese una economía más floreciente, sí podría ampliarse la educación. (Carvajal, comunicación personal, 2022)

Carvajal (2022) incluso sostiene que, durante la época de Gómez, “los mejores años de la universidad son a partir de lo que ocurrió en 1928, debido a que durante los siguientes siete años la cantidad de estudiantes de la Universidad Central de Venezuela se cuadruplicó”. En ese mismo período, de 1928 a 1935, el rector Plácido Rodríguez asumió un papel paternalista con los estudiantes que se rebelaran contra las autoridades, a menudo manteniéndolos a raya y bajo los intereses gomecistas.

Contaría Rodolfo Quintero, uno de los fundadores del Partido Comunista en Venezuela ... que cuando salió libre de su detención en el castillo de Puerto Cabello regresó a la universidad y allí experimentó el trato, a ratos campechano, a ratos francamente intimidatorio y represor de este rector que acostumbraba pasearse por los corredores universitarios con su revólver Colt 38 colgado al cinto. Tal personaje ... podía alternativamente ofrecerles condiciones benévolas a los estudiantes que quisiesen retornar a la “normalidad” académica y enviar directamente a la cárcel, por ejemplo, a quienes firmasen algún manifiesto pidiendo la libertad de otros estudiantes presos. (Carvajal, 2011)

Para la muerte de Gómez, en 1935, solo funcionaban en Venezuela dos universidades: la Universidad Central de Venezuela (bajo el control del rector Rodríguez) y la Universidad de los Andes. Sus equivalentes de Maracaibo (Universidad del Zulia) y Valencia (Universidad de Carabobo) habían sido clausuradas por Castro, en 1904, y no volverían a funcionar por décadas.

Cuando López Contreras inicia su período presidencial se pasó “de una Venezuela agraria, fundada en el poder de los caudillos, a otra Venezuela que avanzaba en la urbanización acelerada y que levantaba su riqueza sobre la explotación y venta del petróleo” (Rojas, 2015, p. 19). No obstante, “no había alcanzado aún estadios de progreso social, ampliación de los servicios públicos, modernización de su aparato industrial, ni conocía de los avances de vivir en un verdadero sistema democrático” (p.19). De esta forma, López Contreras se enfrentó con un sistema educativo deficiente en todos sus niveles. Era tal el retraso que el índice de analfabetismo se situaba en 69,4%, de acuerdo al Sexto Censo de Población (Ministerio de Fomento, 1940). No obstante, López Contreras se encargó de hacer cambios estructurales e institucionalizar el país a través del denominado Plan de Febrero, su plan de gobierno promulgado el 21 de febrero de 1936. (Medina, 2015, p.3)

Tanto el Plan de Febrero como la reforma constitucional que se dio ese mismo año fueron cambios necesarios “para extirpar gradualmente vicios del pasado” (López Contreras, 1936). Su gobierno “*undertook important steps to stimulate technical and industrial education*” [ejecutó pasos importantes para estimular la educación técnica e industrial] (Sánchez, 1963, p. 33, traducción realizada por los autores), invirtió en su infraestructura y avanzó hacia afianzar su autonomía.

Los procesos de apertura política y social que rompen con la dictadura gomecista se profundizan en el gobierno subsecuente del general Medina Angarita (1941-1945). Algunos de los hitos destacables en materia de educación superior en ambos períodos fueron: la creación de Escuelas Normales y el Instituto Pedagógico Nacional, en 1936; la incorporación a la UCV de las Facultades de Agronomía, Veterinaria, Economía, Arquitectura, Ciencias y Humanidades y Educación, en 1937; la modernización de las carreras de Derecho, Ingeniería y Medicina; y los procesos

de reapertura de la Universidad del Zulia, los cuales se concluyen en 1946. (Morles, Medina y Álvarez, 2003).

Pero el hecho más relevante fue la promulgación, en 1940, de la primera Ley Orgánica de Educación, impulsada por el ministro de esa cartera para el momento, Arturo Uslar Pietri. Sobre la Ley, Uslar Pietri comentaba:

Este instrumento permitirá formar: hombres de recia disciplina moral y social contra la anarquía e indolencia que por tantos años nos han destruido; hombres con capacidad técnica para el trabajo y la producción, contra el empirismo, la improvisación y el escaso rendimiento; hombres capaces de luchar con éxito contra la naturaleza hostil; hombres con un claro sentido de sus deberes para con la patria, para con los demás y para consigo mismo; hombres, en una palabra, capaces de sacar adelante la empresa de crear un gran país, una gran nación en el marco geográfico de Venezuela (Ministerio de Educación, 1940).

En esta Ley se contemplan, por primera vez, las universidades e institutos pedagógicos, así como también el reconocimiento, por primera vez en Venezuela, de la autonomía universitaria (Morles, Medina y Álvarez, 2003, p. 9). Bajo dicha legislación se entiende a la autonomía universitaria como independencia a la hora de escoger autoridades sin injerencia estatal y libertad de cátedra e investigación.

Es, quizás, este el punto más relevante al hablar de los avances educativos e institucionales durante los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita. Según Buttó (2002), representaron un hito “en el tránsito de una Venezuela premoderna a una Venezuela parada con ahínco en las puertas de la modernidad”.

Este período caracterizado por la institucionalización gradual del país tiene un quiebre en octubre de 1945 con el golpe de Estado al presidente Medina Angarita.

CAPÍTULO II

EL TRIENIO ADECO, PÉREZ JIMÉNEZ Y LA DEMOCRACIA VENEZOLANA: LA UNIVERSIDAD SE ABRE PASO

A mediados de la década de 1940 se da paso a “un proyecto más radical” (Duplá s.j., 2014, p.4), liderado por el naciente partido Acción Democrática (fundado en 1941), el cual congregaba a los estudiantes insurrectos de la generación del 28. Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Rómulo Gallegos, Luis Beltrán Prieto Figueroa y Gonzalo Barrios, por nombrar algunos, fueron parte de las filas de la oposición a los sucesores del gomecismo, quienes, a su vez se aliaron con las fuerzas militares a raíz de la designación de Ángel Biaggini como candidato presidencial para las elecciones de 1946. Entre los militares se encontraba un joven Marcos Pérez Jiménez, quien sería protagonista de la siguiente década en el gobierno.

La propuesta política de Acción Democrática hacía un énfasis significativo en la educación y en el concepto del “humanismo modernizador”. Tal como explica Duplá s.j. (2014), la premisa educativa de AD se desglosa en una “escuela activa, educación de masas, Estado docente, la escuela del hacer provechoso, nacionalista, unificada y regionalizada” (p. 4). Es decir, en una educación democratizada a lo largo del territorio, idea impulsada por la tesis del Estado Docente del pedagogo Luis Beltrán Prieto Figueroa, quien ocupó el puesto de ministro de Educación durante el período de Rómulo Gallegos (1948).

Sin embargo, para los opositores al proyecto de Acción Democrática, la tesis del Estado Docente retrocedía unos pasos en comparación a la Ley de Educación de 1940, que hablaba sobre una incipiente autonomía universitaria y otorgaba a sectores privados, los cuales eran ocupados por la Iglesia Católica, la posibilidad de participación en la gestión educativa en los niveles de primaria y media. Prieto Figueroa, en representación de AD, sostenía que “la educación era una función eminentemente pública” y que “era un derecho inalienable del individuo y la responsabilidad expresa del Estado” (Hernández, 2020, pp. 1-5). Hernández explica que:

A través del control del sistema educativo el gobierno intenta desplazar a la Iglesia dentro del sector privado de la educación, contrarrestando y controlando la actuación de ésta en un área prioritaria para ambos. A través de la Tesis del Estado Docente, en contraposición a la de Libertad de Enseñanza se controla a la educación privada, mayoritariamente religiosa. (p.4)

Tal Tesis se percibe en el Decreto 321, marcando una distancia entre la Iglesia y el Gobierno adeco, que, a la vez, también se evidenció en la Ley Orgánica Educación de 1947, la cual tuvo un mes de duración ya que meses después Rómulo Gallegos sufriría un golpe de Estado. El choque entre el sector privado y el Estado explica el surgimiento tardío de la universidad privada en Venezuela.

Es importante recordar la contraposición entre los postulados de Acción Democrática, un partido socialdemócrata y con influencias marxistas, con las doctrinas de la iglesia católica. De hecho, durante la segunda mitad del siglo XX venezolano se afianzaría, precisamente, un bipartidismo en el que el poder se alternaba entre los socialdemócratas y el partido COPEI, de corte socialcristiano. Rincón (2009) define así el rol de la iglesia durante el trienio adeco:

La Iglesia católica, tradicional y conservadora por excelencia, sería uno de los principales sectores descontentos con el gobierno de Acción Democrática, y uno de los pocos que manifestaría abiertamente este descontento. Las relaciones de la Iglesia con el gobierno acciondemocratista en el trienio octubre 1945 - noviembre 1948 serían tensas desde tempranos momentos de este período.

Sin embargo, Sánchez (1963, p. 37, traducción realizada por los autores) considera que, hasta 1948, se había hecho un progreso considerable en materia de educación. Destaca, entre otras cosas, que “*university enrollment had reached 3,785 (from a little more than 2,000 in 1937)*” [la matrícula universitaria había llegado a 3785 estudiantes, cuando en 1937 apenas superaba los 2000]. Las políticas de los anteriores años bajo los gobiernos de López Contreras, Medina Angarita y Acción Democrática, en los cuales “*considerable attention was being given to the reduction of*

illiteracy, to the expansion of rural education, and to the growth of vocational education” [se estaba dando una atención considerable a la reducción del analfabetismo, la expansión de la educación rural y al crecimiento de la educación vocacional] (Sánchez, 1963 p. 38, traducción realizada por los autores), más el aumento en la oferta de estudios superiores y el fomento de las universidades por parte del Estado se había traducido en que la matrícula universitaria creciera en un 89% durante ese período.

Es importante tener en cuenta que “en educación los procesos son más lentos y el cénit estadístico no se da por las políticas del gobierno en ese año específicamente, sino gracias a todo lo que venía haciéndose anteriormente y en conjunto” (Carvajal, 2022).

La siguiente década estaría marcada por el golpe militar a Rómulo Gallegos (1948) y “la conversión de Venezuela de un país rural y agrícola a un país urbano” (Morles, Medina y Álvarez, 2003, p. 10) en función de la explotación del petróleo. Los gobiernos dictatoriales de la Junta Militar y, posteriormente, del General Marcos Pérez Jiménez (1948-1958), “*as was the case with Gómez*” [tal como en el caso de Gómez] (Sánchez, 1963, p. 38), destinaron los ingresos de la industria petrolera en obras de infraestructura e industria, en esta ocasión mediante su Plan de Gobierno conocido como “Nuevo Ideal Nacional”, el cual, según Plaza (2008), planteaba que “la modernización y el desarrollo industrial sólo podían lograrse por medio del autoritarismo” y esta debía concretarse a través de “señales tangibles de modernidad: carreteras, hoteles, universidades e industrias” (p. 4-6).

El desarrollo de la industria petrolera y la puesta en práctica del Nuevo Ideal Nacional promovieron la inmigración de muchos extranjeros de diversas nacionalidades: italianos, portugueses, españoles, libaneses, griegos y alemanes, por nombrar algunos. Así como también se dieron procesos de migración interna hacia las zonas productivas petroleras del país. Venezuela, ahora con cinco millones de habitantes, para 1950 sólo contaba con tres universidades y un instituto de formación docente en funcionalidad (UCV, ULA, LUZ y el Instituto Pedagógico, respectivamente), las cuales atendían a unos 6.900 estudiantes. Es decir, nada más cursaba estudios superiores un 0,13% de la población venezolana.

La política educativa durante la dictadura perezjimenista, a pesar del gradual declive de matrícula estudiantil en instituciones públicas, se caracterizó por la proliferación de instituciones privadas. Sánchez (1963, p. 38, traducción realizada por los autores) sostiene que *“education received a serious setback with the establishment of dictatorship ... the growth of education was slow and laborious, with frequent setbacks because of the indifference and down-right opposition of the dictator”* [la educación enfrentó un serio retroceso con el establecimiento de la dictadura ... el crecimiento de la educación fue lento y laborioso, con frecuentes obstáculos debido a la indiferencia y oposición directa del dictador]. En el mismo informe se destaca que solo se inauguraron ocho escuelas secundarias públicas durante todo el perezjimenismo (pasando de 53 a 61), mientras que las escuelas secundarias privadas crecieron de 62 a 236, virtualmente cuadruplicando la matrícula estudiantil.

En la misma línea, y a pesar de que “la dictadura imperante en este periodo no fortaleció la educación superior y, por el contrario, los universitarios fueron abanderados de resistencia contra el régimen” (Rojas, 2005, p. 10), es con Pérez Jiménez que se fundan las dos primeras universidades privadas del país: la Universidad Santa María y la Universidad Católica Andrés Bello. Carvajal (2022), sin embargo, explica que “hubo polémica en el gobierno porque eran las primeras universidades privadas, y una de ellas era de los temidos (para el gobierno) jesuitas”. Durante el acto de inauguración de la Universidad Católica Andrés Bello, en 1953, el ministro José Loreto Arismendi dejó muy claro cuál sería el rol de la educación superior religiosa dentro del ideario perezjimenista. Carvajal (2020, p. 232) recoge fragmentos en “Instituciones educativas venezolanas de ayer y hoy”:

Dos advertencias hizo el gobierno perezjimenista (durante la inauguración de la Universidad Católica Andrés Bello). La primera, que “no puede ni debe hacerse de la religión lo fundamental de su enseñanza. La enseñanza debe ser amplia y liberal, dando a conocer los diferentes sistemas, escuelas y doctrinas; aún los contrarios y opuestos a la iglesia”. Lo decía el ministro Arismendi, quien se proclamaba en lo personal como católico convencido, para prevenir cualquier exageración de proselitismo religioso ... la segunda advertencia ... decía que “un profesor universitario debía saber sacrificar todo sentimiento

partidista”. Indicaba también que “profesores y alumnos deben mantenerse dentro de sus actividades específicas” (...) y remataba con una amenaza al señalar que “toda universidad debe dedicarse a las funciones que le son propias: las docentes, culturales y de investigación, pues lo contrario compromete su destino o arriesga su existencia”.

Como destaca Rojas (2005, p. 94), “este período culmina con la activa participación de estudiantes y profesores de la UCV en el derrocamiento de la dictadura perezjimenista, el 23 de enero de 1958”, que tuvo como antecedente la huelga estudiantil del 21 de noviembre de 1957 en respuesta al plebiscito organizado por Pérez Jiménez para intentar legitimar su permanencia en el poder, la cual contó con la participación de estudiantes de la Universidad de Los Andes y la Universidad Católica Andrés Bello.

Hacia inicios de la década de 1960 se habrían dado varios cambios significativos en el panorama de la educación superior. Se derogó la Ley de Universidades del año 1953, dando paso al Decreto Ley No. 458, el cual restauraba la autonomía universitaria y creaba un ente destinado a los asuntos del sector universitario, el Consejo Nacional de Universidades. Sin embargo, tras la restauración de la democracia y la llegada al poder de Rómulo Betancourt, la universidad pasó a ser un foco de lucha entre el gobierno y la oposición de izquierda. A raíz de esto no solo se suspendieron las garantías constitucionales, sino que la UCV fue cerrada en varias oportunidades y el recinto universitario fue allanado con tropas del ejército.

Otro evento tendría una relevancia a futuro en el sector universitario: la creación de la Universidad de Oriente en 1958 como una universidad experimental, un concepto nuevo en el país, de casas de estudios superiores “con autonomía restringida y totalmente dependientes del gobierno a través del Ministerio de Educación” (Rojas, 2005, p. 95). En los datos del Consejo Nacional de Universidades se evidencia que el sector de las universidades experimentales crecería exponencialmente durante los siguientes 40 años, con el surgimiento de 16 instituciones bajo la modalidad de universidades experimentales entre 1962 y 2001. Sin embargo, Rojas (2005, p. 96) aclara que “todo este grupo de universidades, en su mayoría, carece de investigaciones formales y rigurosas sobre sus orígenes históricos

y proceso de institucionalización”, por lo que es información que tomamos meramente de referencia del crecimiento de opciones educativas durante dicho período.

Sobre el surgimiento de las universidades experimentales, específicamente a raíz de la reforma de la Ley de Universidades de 1970, la cual hoy en día sigue estando vigente, Morles, Medina y Álvarez (2003, p. 10) explican que:

La Ley reformada introduce el concepto de universidad experimental, como alternativa frente a la tradicional-autónoma, con la idea de ensayar nuevas estrategias de enseñanza y autoriza al Ejecutivo Nacional para crear institutos y colegios universitarios estrictamente controlados por el gobierno. Con esto se refuerza la tutela del Estado sobre la educación superior y se crean dos sistemas paralelos: el de las universidades, por un lado, y el de los institutos y colegios universitarios, por el otro. El gobierno argumentó, desde luego, que la aparición de nuevas instituciones de educación superior, diferentes de las universidades, era una necesidad histórica, puesto que las casas de estudio superior tradicionales han sido, y son, muy resistentes a las transformaciones y porque su crecimiento matricular y la multiplicación de sus funciones y programas, hacían cada vez más difícil su productividad y eficiencia.

De la misma forma, sugieren que desde ese punto habría que entender a la educación superior como conjuntos de naturaleza binaria (universidades vs. instituciones de educación superior, universidades públicas autónomas vs. experimentales, sector público vs. sector privado). Destacan que la cobertura del creciente sistema de educación superior “cubre casi toda la geografía nacional”, pero lo hace “de manera sumamente improvisada, por lo cual ha sido casi imposible la estructuración de un verdadero sistema nacional de educación superior”. En relación a la dicotomía dentro de la rama de las universidades públicas, Morles, Medina y Álvarez (2003, p. 11) sostienen que:

En la década de los 60 las universidades autónomas nacionales de entonces (UCV, LUZ, ULA) despliegan una gran potencialidad dando apoyo a las actividades científicas y de postgrado; crean nuevos organismos como los Consejos de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH), los Consejos de

Estudios de Postgrado, institutos y centros de investigación, y Organizaciones de Bienestar Estudiantil (OBE). Se crean universidades experimentales (Universidad Simón Bolívar, Universidad Simón Rodríguez y Universidad de Oriente), para competir con las autónomas, pero que son experimentales sólo de nombre, puesto que nunca han sido evaluadas para conocer su pertinencia, eficiencia o calidad.

Rojas (2005, p. 96), a su vez, destaca que “en una primera fase, hasta la década de los años 70, (la expansión del sistema) se da con un mayor crecimiento de universidades públicas, mientras que a partir de la década de los 80 el incremento de instituciones privadas ha sido lo más significativo”, citando la aparición de 15 universidades privadas en el período 1960-1999, tales como la Universidad Metropolitana (1965), la Universidad José María Vargas (1983), la Universidad Bicentaria de Aragua (1986), la Universidad Nueva Esparta (1989), la Universidad Alejandro de Humboldt (1997) y la Universidad Católica Santa Rosa (1999).

Rojas (2005, p. 96) de igual forma expresa, de una forma que hace recordar al planteamiento gomecista, que el incremento de las instituciones universitarias en Venezuela durante la última parte del siglo XX:

Ha sido calificado por muchos observadores y analistas como un fenómeno de crecimiento cuantitativo que ha conspirado con los niveles de calidad que exige todo servicio educativo, a pesar de que se aprecia, paralelamente, un desequilibrio real entre la demanda de educación superior universitaria y la oferta pública, la cual ha derivado en una ampliación del sector privado.

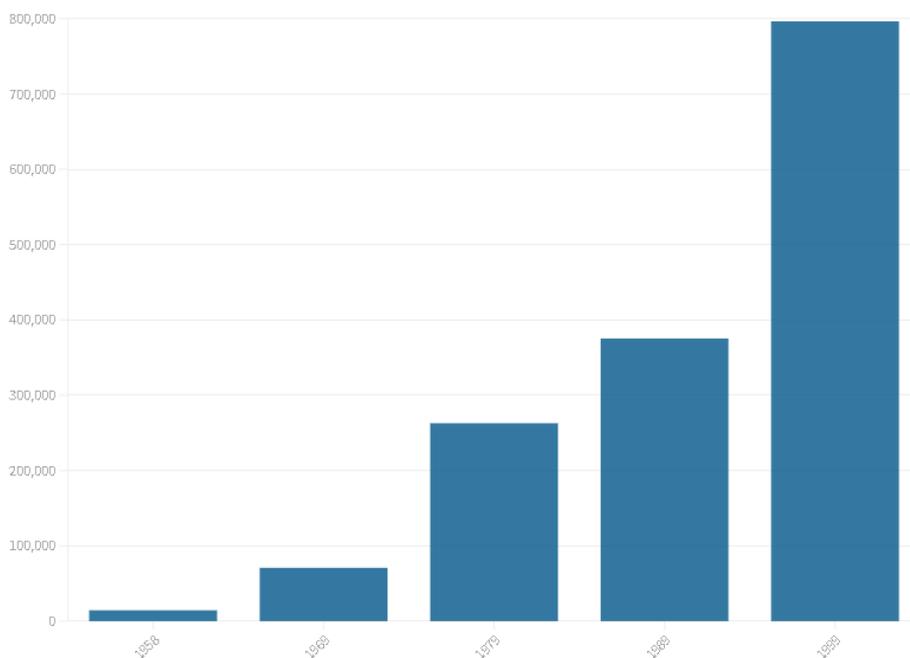
Se puede decir que durante la democracia venezolana el Estado hizo avances significativos en materia de educación universitaria, pero varios factores como la situación desventajosa desde la cual se partió y los vicios de los procesos políticos dificultaron que se llegara a un punto de equilibrio entre la demanda de estudios superiores y la oferta combinada de los sectores público y privado. Carvajal (2022), sin embargo, rescata que se llegaron a altos puntos de cobertura educativa como producto de las políticas de los sucesivos gobiernos democráticos a partir de 1959.

La democracia amplió la base de la primaria de una manera muy intensa ... y el sistema educativo universitario empezó también a ampliarse y a atender gente, pero no con la misma velocidad ni capacidad necesaria para recibir a todos los jóvenes (que salían de bachillerato).

Como parte del mismo proceso sostenido durante la democracia, Carvajal (2022) señala que durante el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989) “se alcanzó la cuota más alta de matrícula estudiantil, con un 32,6% de tasa bruta de escolarización: es decir, que uno de cada tres venezolanos de todas las edades estaba estudiando en algún nivel o modalidad”.

Scharifker, ex rector de la UNIMET y la USB, (comunicación personal, 2022) explica que “la universidad pública venezolana creció mucho durante la segunda mitad del siglo XX bajo un modelo en el cual el 100% del costo de la universidad era financiado por el presupuesto fiscal“, que se sustentaba en los ingresos petroleros y en el cual los estudiantes accedían a una educación pública de forma prácticamente gratuita. A partir de la década de 1980, “el Estado perdió la capacidad de financiar las universidades públicas solamente con el ingreso fiscal” mientras que se formó una presión social por la apertura de nuevas plazas. El crecimiento de la oferta privada responde a este fenómeno, aunque, según Scharifker, “se establecieron diferencias de calidad porque las universidades públicas, en buena medida, tenían altos estándares, mientras no todas las universidades privadas que fueron surgiendo tenían una oferta de calidad”.

Crecimiento matricular durante el siglo XX



Fuente: Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación, citado por Rodríguez, N (1999), *Historia de la educación en Venezuela*, pp. 333 - 338. Gráfica de elaboración propia.

Eventos económicos como el viernes negro de 1983, que “inauguró en Venezuela una era de prolongada crisis económica” (Spiritto, 2022) caracterizada por inflación, alto gasto público y déficit fiscal, o la crisis financiera de 1994, que según el ministro de Comunicación de aquel momento fue “más grave y más costosa” que la crisis estadounidense de 2008 (Chirinos, 2008) y estuvo marcada por un fuerte desembolso del Estado en favor de la recuperación bancaria y un decrecimiento de la economía del país, mermaron aún más la capacidad de los gobiernos de finales de siglo para alimentar el sistema universitario público.

CAPÍTULO III

LA UNIVERSIDAD VENEZOLANA EN EL SIGLO XXI: HUGO CHÁVEZ, LA RESIGNIFICACIÓN DE LA EDUCACIÓN Y EL DECLIVE DEL SISTEMA

La llegada de Chávez, un líder carismático salido de la academia militar tras cuarenta años de democracia civil no fue un fenómeno aislado. Algunos expertos señalan su génesis en la revuelta del Caracazo, en 1989; la respuesta a los programas de ajustes macroeconómicos que redujeron el gasto público en áreas como la sanidad y la educación; y la necesidad de suplantarse el modelo bipartidista que imperó en Venezuela desde la firma del pacto de Puntofijo en 1958 (Cortázar, 2012, p. 45).

A pesar del soporte económico que tuvo Hugo Chávez en los ingresos petroleros, el inicio de su período presidencial se caracterizó por “momentos de cruenta turbulencia política” que se fue agudizando con el paso de los años (p. 46).

Su política de gobierno es puntualizada por Cortázar, quien cual explica que los efectos y consecuencias que vivimos en la actualidad son consecuencias de:

- a. La resignificación del discurso político, b. Un desplazamiento elocuente de fuerzas sociales, c. Una política de distribución de la renta petrolera focalizada en la disminución de los índices de pobreza con marcada prevalencia en lo social, y d. Un sensible reajuste de orden institucional (p.47).

Morles, Medina y Álvarez (2003), en un informe para el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, hacen un retrato de la situación del sistema universitario en aquel momento, tras casi un quinquenio del gobierno de Hugo Chávez, en el que se dan varias perspectivas optimistas en relación al posible desarrollo de las instituciones de educación superior basadas en la reciente aprobación de la Constitución del año 1999 “que se caracteriza por el énfasis que hace en los derechos humanos, la participación ciudadana, la equidad, la redistribución de la riqueza y la transformación pacífica de la sociedad”, para ellos un “cambio radical que procura reducir el efecto perverso que ha dividido

profundamente a la población entre una mayoría que nada tiene, una minoría dueña del poder económico y amplios sectores medios desclasados y desorientados” (p. 81).

Los mismos autores definen de la siguiente manera al sistema de educación superior venezolano de inicios del siglo XXI:

La educación superior en Venezuela está lejos de conformar un sistema bien articulado de instituciones con objetivos, políticas y normas bien definidos, hasta el punto de que no ha sido posible aprobar una Ley general que la regule, a pesar de varios proyectos discutidos en las últimas décadas. Lo que oficialmente existe es un conjunto heterogéneo de unas 145 instituciones legalmente autorizadas, las cuales se rigen por diversas normativas oficiales.

Respecto de la oferta académica, la población estudiantil y los costos de la matrícula, lo que recogen Morles, Medina y Álvarez es lo siguiente:

Para el 2001 las 145 instituciones venezolanas de educación superior legalmente autorizadas (64 oficiales y 81 privadas) ofrecían 543 oportunidades de estudios en pregrado (355 en carreras cortas y 188 largas) y unas 200 especialidades en programas de postgrado (donde se puede optar a títulos de Especialización, de Maestría y de Doctorado) en 1487 programas que funcionaban en 38 instituciones y 16 ciudades.

La población total atendida en educación superior alcanza hoy a 924.000 estudiantes (870.000 de pregrado y unos 54.000 de postgrado) ... 40% estudia en instituciones privadas. (...) En Venezuela hay 39 estudiantes de educación superior por cada mil habitantes, se atiende a un 30% del grupo de edad de 18 a 24 años (...) cerca del 8% de los estudiantes de educación superior lo hacen a nivel de postgrado. Por cuanto la demanda de educación en este nivel es siempre mayor que la oferta y se conoce que los jóvenes que provienen de los sectores de bajos ingresos tienen muy baja probabilidad de ingresar, funciona un sistema nacional de admisión que toma en cuenta no solamente las variables cognoscitivas sino también las de tipo social. Mediante este sistema se asigna cada año cerca del 20% de las plazas en las instituciones oficiales. Las demás se administran mediante pruebas internas de selección.

Por disposición de la nueva Constitución Nacional, la educación superior es gratuita en todas las instituciones públicas, excepto en los estudios de postgrado donde el monto que, en promedio deben cancelar los estudiantes a tiempo completo, por período académico o semestre, es de unos 400 dólares americanos. En las instituciones privadas los estudiantes de pregrado y postgrado cancelan semestralmente, entre 200 y 900 dólares, con un promedio de unos 600 dólares. El costo de la matrícula depende mucho del prestigio de la institución y de la carrera que deseen estudiar, así como del sector social al cual sirve la casa de estudios. La matrícula para estudiar postgrados en institutos públicos es generalmente la mitad de lo que se paga en los privados.

Por último, el informe de Morles, Medina y Álvarez (2003) cierra con el siguiente juicio:

El actual gobierno (2000-2002) parece tener claridad con respecto al valor y costo de la educación superior. Indicios de ello son: (a) la alta prioridad dada a este sector y áreas conexas, lo cual se demuestra con la creación de dos nuevos ministerios (el de Educación Superior y el de Ciencia y Tecnología, cuyos recursos en un alto porcentaje se orientan a apoyar programas de educación superior); (b) el incremento del presupuesto correspondiente a este sector ... reflejado especialmente en mejoras salariales y sociales de los actores del sector; (c) el decreto mediante el cual establece la gratuidad de la educación pública en todos sus niveles, con excepción de los estudios de postgrado; (d) el decreto por el cual se declara Internet como un servicio público y se acompaña del establecimiento de infocentros gratuitos o de muy bajo costo en un buen número de ciudades y comunidades indígenas; (e) la iniciación de un proceso de otorgamiento de plena autonomía a las universidades experimentales; y, (f) la creación, en sus dos primeros años de mandato, de tres universidades y tres institutos universitarios de tecnología; (g) la aprobación por el CNU del Sistema de Evaluación y Acreditación de las Universidades (SEA).

En el año 2022, tras dos décadas del proceso político encabezado primero por Hugo Chávez (1999-2013) y posteriormente por Nicolás Maduro (2013 en adelante), la el fomento a la educación superior se mantiene como una asignatura pendiente en

medio de la que el Banco Mundial definió en 2019 como la “peor crisis en la historia moderna de la región”. Según el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (2022, p. 6) solo un 22% de jóvenes entre las edades de 18 y 24 años cursó en 2022 estudios de cualquier nivel. En otras palabras, apenas uno de cada cinco venezolanos en edad universitaria estaba estudiando al momento de la realización de ese estudio.

Tal destino no fue repentino sino resultado, en parte, de una relación continuamente convulsa entre el gobierno y los sectores más representativos de la comunidad universitaria. Cortázar (2012) considera que Chávez vio deteriorada:

La capacidad de respuesta gubernamental para satisfacer, de forma eficiente, las altas expectativas suscitadas por un discurso político de corte populista; discurso plagado de buenas intenciones y de (...) llamados a la inclusión social (...) pero que se ve continuamente trabado por las torpezas y limitaciones de un férreo personalismo, por las ineficiencias propias de una estructura burocrática que privilegia la fidelidad política, y por la prevalencia de una lectura ideológica sobre la búsqueda de soluciones sustentables.

Scharifker (2022) explica la proliferación de instituciones universitarias privadas durante el gobierno de Hugo Chávez con un aprovechamiento, por parte de algunos actores empresariales, de una oportunidad de negocios en la que no tenían que asegurar la calidad académica. Para el exrector de la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Metropolitana es difícil, como un hombre de la Academia, hablar de la educación como un negocio, pero puntualiza que “la oferta privada que surgió a partir del año 2000 fue fundamentalmente una de universidades de bajo costo” diseñadas para un público que no accedió a cupos en universidades públicas de calidad, por lo “estaban enfocadas en ofrecer una educación genérica, a un número grande de personas, a un costo accesible para el público” que representaba un gran retorno para los empresarios. Sobre la distribución a la que Morles, Medina y Álvarez hacían referencia en el 2003, de un 60% de estudiantes universitarios en el sistema público y 40% en el privado, Scharifker asegura que, a raíz de lo descrito anteriormente, “prácticamente la mitad de la demanda estudiantil era satisfecha por universidades privadas que no cumplían con estándares de calidad”.

Navarro (comunicación personal, 2022), histórico del chavismo originario, ministro de Educación entre 1999 y 2001 y 2008 y 2010 y ministro de Educación Universitaria entre 2002 y 2004, asegura que, al momento de la llegada del chavismo al poder, el sistema universitario público no estaba en capacidad de atender a todos los bachilleres que buscaban ingresar. Explica que “había un déficit de atención muy grande de cupos universitarios”, algo que se manifestaba “por ejemplo, en que la Universidad Central de Venezuela estaba atiborrada de estudiantes”. Sin embargo, reconoce que la universidad pública venezolana era de calidad, incluso a nivel internacional, y que ese fue el punto de partida para masificar la matrícula estudiantil:

Lo que planteaba el presidente Chávez era la cancelación de la deuda social. Y estaba más preocupado por la deuda social que por la deuda financiera que Venezuela tenía con el Fondo Monetario Internacional o con banqueros internacionales. ¿Qué significaba la deuda social para Chávez? El pasivo acumulado por mucho tiempo donde estaban los estudiantes, la salud pública y las escuelas, por ejemplo.

Para la “cancelación de la deuda social” en la educación superior, Navarro consideraba fundamental la resolución del problema de los cupos, debido a que al inicio de su gestión aproximadamente solo el 15% de los estudiantes que aplicaban a una carrera a través de la OPSU eran asignados en las universidades del sistema público.

Yo le llevo el problema (de los cupos) al presidente y le digo que hay que diseñar el sistema para decidir quiénes entran. Entonces, el presidente me dijo: “tienen que entrar todos”. Por supuesto, todos los que cumplan con los requisitos. No puede entrar uno que no sea bachiller. Sin embargo, el problema real era (la falta de) los cupos. No era que las universidades los estaban rechazando porque tenían la política de rechazarlos, sino que no había salones ni profesores.

Navarro explica que el plan para solventar la crisis de cupos consistió en crear nuevas universidades, entre ellas la Universidad Bolivariana (fundada en 2003), la cual, entre todos sus núcleos, albergaba “un número probablemente superior a la mitad de los cuales se quedaban sin cupo”, y elevar el rango de instituciones como la

Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (1999) o la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago (2000).

Simultáneamente se trabajó desde la OPSU para rediseñar cómo se asignaba el porcentaje de cupos que se reservaba esa institución, que se llevó a un porcentaje nacional del 30%, en las universidades públicas. Fuenmayor (comunicación personal, 2022) explica que se rediseñó la prueba de la OPSU, introduciendo conceptos como comprensión de textos y comparación de resultados a nivel regional, cambios que democratizaron la distribución nacional de cupos y que “garantizó justicia y calidad en el ingreso”. Según Fuenmayor, desde las instituciones estatales debe asegurarse que los cupos se asignen a los estudiantes bajo la siguiente lógica:

¿Qué es lo que se quiere con (manejar) la admisión? Que el que ingresa sea exitoso. Estás buscando que el que tiene más posibilidades de culminar sus estudios. Y, además, se supone que estás buscando que tu calidad universitaria sea la mejor posible.

Hugo Chávez propuso que la Prueba de Aptitud Académica fuese eliminada en mayo de 2007 y finalmente fue suprimida en marzo de 2008, bajo la gestión de Luis Acuña en el Ministerio de Educación Superior. El expresidente aseguraba que “estos viejos métodos alientan la exclusión” de los jóvenes de las clases populares. Fuenmayor (2022), exrector de la UCV entre 1988 y 1992 y director de la OPSU entre 1999 y 2004, describe esto como “uno de los errores más grandes que cometió el gobierno de Chávez” y cree que “lo hizo por prejuicio, porque estaba rodeado de gente que sabía perfectamente que la prueba no era el problema de la admisión”.

Chávez quería acabar con la injusticia y eliminó el instrumento que garantizaba la justicia. ¿Por qué? Por ignorancia, subjetividad, prejuicio y por soberbia. Porque no aceptaba que (los expertos en educación) le dijeran que no tenía razón. Por eso hoy no hay prueba de aptitud académica.

Cortázar (2012), además, condena la manera en que el gobierno de Chávez se enemistó, a partir de 2002, con un grupo de actores que él ubica “en los medios de comunicación privados, en las universidades autónomas y en los partidos de oposición”, acción que “incide severamente en la capacidad de entablar acuerdos básicos en distintas áreas, entre ellas el ámbito universitario” y que, por ende, condena

el devenir del sector de los estudios superiores durante la época de la Revolución bolivariana.

A mediados de 2007, cuando Chávez decide no renovar la concesión del canal de televisión privado Radio Caracas Televisión, se articula por primera vez un movimiento opositor encabezado por los estudiantes universitarios y no por partidos políticos enfrentados al chavismo. Expertos sociólogos señalan, a la hora de estudiar a los jóvenes del movimiento estudiantil de 2007, que “en el ... momento en el cual se instaura el actual gobierno ... eran en su gran mayoría niños o jóvenes adolescentes ... (que crecieron en una) situación de conflictividad que ha ocupado prácticamente todos los espacios institucionales y cotidianos” (Bermúdez, Martínez y Sánchez, 2009, p. 4).

Ante dicha situación, los jóvenes del movimiento estudiantil, pertenecientes en su mayoría a universidades públicas autónomas y privadas (en el caso de las Regiones Capital y Central: la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Simón Bolívar, la Universidad Católica Andrés Bello, la Universidad Santa María y la Universidad Metropolitana, entre otras) comenzaron a ser referenciados, desde el discurso estatal, como un grupo opuesto a los jóvenes adeptos al gobierno, lo cual creó una matriz de opinión pública que se financiaba con los recursos del Estado.

Por un lado, están los jóvenes que han liderado las protestas estudiantiles contra el gobierno a quienes se califican como “agentes del imperialismo”, “antipatriotas”, “representantes de la burguesía”, “hijitos de papá y mamá”, “oligarcas”, “golpistas”, “escuálidos”, “representantes de la derecha”. Por otro lado, los jóvenes que apoyan al gobierno quienes significan “los defensores del pueblo y de la patria” “bolivarianos”, “revolucionarios”, “dignos”, “representantes del pueblo”. (Bermúdez, Martínez y Sánchez, 2009, p. 3).

Scharifker (2022) considera que, para el momento en el que se da este enfrentamiento entre el movimiento estudiantil y el gobierno de Chávez, existía una paradoja en la distribución de cupos y que estaba generada, entre otras cosas, por las políticas en materia de educación media:

El estudiante rico iba a las universidades autónomas, mientras que el estudiante pobre no lograba cumplir con los estándares de calidad de la admisión. Pero esto

no pasaba porque hubiera una discriminación de estatus económico, sino porque al tener mecanismos de ingreso que requerían de conocimientos, habilidades y competencias, el estudiante de un liceo público que no había tenido profesores de matemáticas o de castellano no estaban preparados para las pruebas de admisión.

Si bien el movimiento estudiantil no logró evitar la salida del aire de Radio Caracas Televisión, materializada en mayo del mismo año, terminaron “jugaron un papel fundamental en contra de una reforma socialista de la Constitución, que fue rechazada en referéndum en diciembre de 2007” (Movimiento estudiantil refrescó a la oposición en Venezuela, 2009), la cual a la postre sería la única derrota electoral que enfrentó Chávez hasta su muerte en 2013. Tras la difusión de los resultados, el mensaje que el gobierno dio a la oposición y a los estudiantes fue:

Prepárense, que vendrá una nueva ofensiva ... Yo no cantaré victoria, señores de la oposición ... Sepan administrar su victoria, porque ya la están llenando de mierda. Es una victoria de mierda. Y la nuestra, llámenla derrota, pero es de dignidad. (Chávez, 2007)

El enfrentamiento gubernamental con los estudiantes de las principales universidades públicas autónomas y privadas del país sería algo que se mantendría a lo largo de los años y se vería intensificado en los picos de protestas durante 2009, 2014, 2017 y 2019. En simultáneo, el Estado ha interferido en la autonomía universitaria y dificultado la elección de nuevas autoridades. Carvajal afirma que, “sí hubo una política deliberada de hundir a las universidades públicas (...) porque eran las únicas que no controlaban”.

En términos cuantitativos, es difícil desacreditar los resultados de la primera década del chavismo en relación a la matrícula universitaria, pues según datos oficiales “a partir del año 2000 comienza a registrarse un crecimiento paulatino y sostenido de ampliación de las oportunidades de estudios que eleva la matrícula de ese sector a la cifra de 2.120.231 estudiantes para el año 2009”, lo cual porcentualmente se traduce en “un crecimiento global de la matrícula que alcanza el 270% con relación al año 1998” (Cortázar, 2012, p. 49).

La expresión popular, sin embargo, va por otro lugar. El rapero venezolano Canserbero, reconocido por su crítica social y política, recitaba los siguientes versos en el tema Clima tropical de su álbum Vida (2010):

Yo te apuesto que no hay puesto ya libre en el autobús
Ni cama en el hospital pa' que madres den a luz
Ni cupos en la Central para esta juventud
Que muere joven porque a los barrios no llega Jesús
(González, 2010, track 3)

Es relevante resaltar que, si bien las cifras que da el gobierno durante esta época son acertadas, responden, en parte, a la creación de misiones de asistencia social como la Misión Sucre (2003) y Misión Robinson (2005), adscritas a la Universidad Bolivariana y a la UNEFA. Estas misiones, como explica Fuenmayor (2012), carecían de “espacios, ni profesores adecuados, ni laboratorios para carreras como ingeniería” y “en muchos casos sin la previa autorización legal exigida”. De esta forma, “la Universidad Central, con más de dos siglos de historia, tiene unos 50.000 estudiantes y la UNEFA en 5 años la había cuadruplicado” (Cortázar, p. 96). Fuenmayor explica en el mismo texto que estas universidades (la Bolivariana y la UNEFA) sucumbieron “al afán proselitista y al deseo de implantar una hegemonía numérica y el control burocrático e ideológico del mundo universitario” (p.96). Carvajal afirma que la creación de este sistema universitario paralelo clarificó el propósito de la política intencional de abandonar la universidad autónoma.

Si bien el gobierno publicitó estas cifras como un triunfo de su modelo de Gobierno, la realidad era otra. Y tal como indicó el rapero oriundo de Maracay, la política educativa del gobierno no estaba satisfaciendo la demanda de estudios con estándares de calidad en instituciones oficiales y de trayectoria.

CAPÍTULO IV

EL MODELO UNIVERSITARIO EN VENEZUELA: ¿DÓNDE ESTAMOS Y HACIA DÓNDE VAMOS?

Tras el 2007, el panorama en políticas de educación cambió. Así lo indica Fuenmayor (2015) al caracterizar el período de ese año en adelante como un tiempo de “cambios políticos y la irrupción de un nuevo paradigma que abandonó el equilibrio en la búsqueda entre calidad y equidad, y dota de una visión más político-ideológica a la política universitaria”.

El ex rector de la UCAB, Ugalde s.j. (2012) también indica que las medidas tomadas por el chavismo para solventar la insatisfacción entre el total de aspirantes y el número de admitidos fueron demagógicas. Con el libre ingreso, las universidades (públicas) terminaron de colapsar, ya sea por “falta de profesores, aulas y demás servicios” (p. 93) además de que “crecería el ya alto número de repitientes y de gente que termina una carrera de cinco años en doble de tiempo” (p. 93). Ugalde s.j. plantea que el problema se resolvería entonces con aún más demagogia: “salgamos de ellos dándoles un título universitario, aunque no estén preparados”. Asimismo, Ugalde s.j. plantea que el Estado dominó las universidades a través de un sistema de control en donde se crearon políticas en torno al ingreso, libre y no regulado; el egreso, caracterizado por récords matriculares de profesionales no capacitados, y el control de autoridades y presupuesto (pp. 93-97).

Como se ha planteado en los capítulos anteriores, el modelo universitario en Venezuela y las ideas en torno al financiamiento y gestión educativa tienen que cambiar. Calatrava, director de la Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello, apunta sobre el financiamiento de las universidades públicas que “la *Tesis del Estado Docente* para la Venezuela de los 1940 era perfecta, para la Venezuela del 58 era perfecta también... el Estado tenía de dónde sacar para costear la educación pública” (Calatrava, comunicación personal, 2022).

Si bien se debe respetar el principio de autonomía, es necesario adaptarse a las realidades y necesidades del siglo XXI. Los ingresos por la renta petrolera ya no

son los mismos y la administración del capital del Estado, tampoco. El informe Free to Think (2020) indica que los presupuestos asignados para las universidades en la actualidad nada más cubren de un 1% a un 30% de lo solicitado, y que únicamente cubren el pago de los sueldos de los trabajadores, profesores y jubilados. Esto supone que los “gastos operativos sean prácticamente inexistentes y suponga mucho trabajo académico imposible” (p.3). Calatrava lo asevera, explicando que “las universidades públicas en Venezuela requieren una revisión severa de su modelo de gestión”.

La autonomía en las universidades venezolanas les otorga la libertad de escoger sus autoridades, así como también de administrar el presupuesto destinado para las mismas. No obstante, no solamente la administración de Maduro redujo el financiamiento casi en su totalidad, sino que el manejo de esos mínimos fondos está supeditado bajo un ente del Gobierno desde abril del 2021 (Gutiérrez, 2021). Esto, además de la imposición de autoridades afines al Gobierno; el retraso de las elecciones universitarias y la asfixia presupuestaria es entendido como una violación de los principios consagrados en el Artículo 9 de la Ley de Universidades, la cual dice así:

Artículo 9.- Las Universidades son autónomas. Dentro de las previsiones de la presente Ley y de su Reglamento, dispones de: 1.- Autonomía organizativa, en virtud de la cual podrán dictar sus normas internas; 2.- Autonomía académica, para planificar, organizar y realizar los programas de investigación, docentes y de extensión que fueren necesarios para el cumplimiento de sus fines; 3.- Autonomía administrativa, para elegir y nombrar sus autoridades y designar su personal docente, de investigación y administrativo. 4.- Autonomía económica y financiera para organizar y administrar su patrimonio. (Ley de Universidades, Gaceta Oficial de la República de Venezuela, No. 1429, 1970, artículo 9).

El resultado de la carencia de egresos asignados para el sector educativo es tangible en las universidades públicas del país. Así lo apunta el informe Free to Think (2020): “En muchos casos, es imposible adquirir equipos y servicios tecnológicos, incluido el acceso a Internet y los suministros necesarios para la investigación de laboratorio”. (p.3). De igual manera, es evidenciable en el salario de los profesores, el cual, es el más bajo de la región, calculado entre menos de \$50 para el mes de marzo del 2022. (Associated Press, 2022)

Ugalde, (2012) al hacer referencia a la autonomía, no solo política, sino financiera. Apunta lo siguiente: “Es anacrónico pretender que la universidad se financie y deba financiarse sólo con el presupuesto oficial. Ya esto no ocurre ni en China, ni en ningún país del mundo. Excepto en Cuba (...) donde no hay más economía que la estatal”. (p.99).

En toda América Latina y Estados Unidos el crecimiento financiero de universidades ha ido de la mano con el sector privado. Mecanismo que no solo ayuda al estudiante a seguir estudiando, sino al investigador, personaje inherentemente afectado ante la debacle académica planteada, a seguir generando conocimiento productivo. Scharifker (2022) lo plantea de la siguiente manera, “Si un empresario venezolano realmente quisiera tener una empresa competitiva, la competitividad se logra a través de la incorporación de conocimientos de tecnología y de mejores prácticas, por lo que requiere de una masa de conocimientos que no va a obtener dentro de su propia empresa”.

Calatrava (2022) lo ejemplifica, “la UDO (Universidad de Oriente) tiene un núcleo en Margarita en donde se dan las carreras de Administración de Empresas Turísticas, Hotelería y Turismo y Biología Marina. Por ser una realidad insular son carreras que deben desarrollarse en la zona. ¿A quiénes les debería interesar financiarlas? A los grupos empresariales del estado, a Fedecámaras, a grupos hosteleros”. Tomando esto en cuenta, cada sector empresarial debe fomentar, de acuerdo con los recursos y regiones propias de cada zona del país, la investigación y el estudio que puede serles útil en un futuro cercano.

Es importante aclarar que un porcentaje de financiamiento privado no se traduce en privatización, como comúnmente puede malinterpretarse, más bien, aboga por una sostenibilidad de la universidad y un desarrollo para el sector público y privado en materia productiva. Resulta necesario, tal como acuerdan Ugalde (2012), Calatrava (2022) y Scharifker (2022) un financiamiento plural, que, de hecho, está consagrado en la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación derogada el 3 de agosto de 2005, la cual plantea una política que vincula la universidad y el sector productivo del país.

No obstante, como apunta Ugalde (2012),

Dos tendencias funestas atentan contra sus buenos efectos: una, algunas empresas buscan evadir este aporte a las universidades y sustituirlo por la inversión en la misma empresa, pero incluyendo como inversión en ciencia y tecnología gastos que no lo son; y la otra, el deseo gubernamental de apropiarse de ese dinero y no permitir que la empresa y la universidad actúen con autonomía. Esto es distinto de la necesaria y diligente supervisión estatal y la exigencia de plena transparencia. (p.99).

El modelo actual de la universidad venezolana es el napoleónico. Scharifker (2022) lo explica de la siguiente forma:

En el siglo XIX, Napoleón tenía la aspiración de convertir a Francia en un gran imperio. Por eso organizó las universidades francesas como instituciones formadoras de personas que sirvieran al Estado.

Este modelo también se aplicó en España, y, por ende, en América Latina. Pero el financiamiento plural va de la mano con otro modelo universitario, el modelo humboldtiano, el cual es el modelo aplicado en Alemania y en otros países de Europa Central. Scharifker explica que este modelo “organiza la Universidad para lograr satisfacer las necesidades de la industria fundamentalmente”. Es decir, hace hincapié en la investigación y en cómo puede ser utilizada en los sectores productivos de la sociedad, yendo más allá que el modelo napoleónico ya que busca profesionales para la sociedad y no para el Estado. “Si queremos que la universidad en Venezuela prospere, necesitamos conectar la universidad con la industria y la industria con la Universidad” concluye Scharifker.

Por otro lado, en 1999, Salvato (1999) enunció lo siguiente sobre la gratuidad de la universidad:

Si bien con los elevados costos de la Educación Superior resulta imposible relevar al Estado de su papel de principal financiador del presupuesto universitario, resulta totalmente ilógico que, en un país, que en los actuales momentos ni siquiera se prestan servicios de salud gratuita, se continúe subsidiando la educación superior a los estratos medios y altos de la población. En consecuencia, las universidades deben implementar, a la brevedad, sistemas de recuperación de costos a través del cobro de matrícula a los

estudiantes de niveles de ingresos altos y créditos educativos para los estudiantes de ingreso medio.

23 años después, el enunciado sigue vigente. Existen modelos crediticios, como, por ejemplo, el implementado en Inglaterra, el cual consta que el Estado subsidia a los estudiantes de clases medias y bajas y estos le pagan a la Universidad bajo la promesa que pagarán el crédito al graduarse y tener una carrera profesional que les permita percibir ese ingreso. El subsidio en Venezuela se separa diametralmente de los modelos financieros implementados en otros países resultando ineficiente y subsidiando a personas que no requieren de una exoneración económica. “El talento está, pero debe tener oportunidades para desarrollarse” recuerda Calatrava refiriéndose a los subsidios para las clases más bajas. Y sí bien hay mecanismos para el acceso de estudios como la Lista de Honor de la Universidad Metropolitana o la Pensión Proporcional de la UCAB, la conversación en torno al autofinanciamiento de la universidad y la reestructuración de los egresos e ingresos aún no se ha desarrollado, así como tampoco la estructuración de un sistema crediticio que beneficie tanto al estudiante para financiar su carrera y profesionalización, como a la universidad.

CAPÍTULO V

SIN CUPO EN UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA NI OPCIONES PARA PAGAR MATRÍCULAS PRIVADAS: EL CASO DE LA ESTUDIANTE MARIEL SULBARÁN

Para los seres humanos, la necesidad de entender el mundo en que vivimos es ineludible. Así lo explica Aristóteles en la primera línea de su *Metafísica* (980 a. C.), uno de los escritos con más incidencia en el pensamiento occidental actual, “todos los hombres desean, por naturaleza, saber”, enuncia. Esta frase la podemos extrapolar a todos los ámbitos del entendimiento humano, y asentando ese pensamiento aristotélico a la profesionalización, podemos decir que son ideas que van completamente de la mano, porque todos soñamos en saber algo. En graduarnos en un podio con nuestro birrete en mano, o simplemente ser expertos en un área que de alguna forma motorice la emoción dentro de nuestro organismo.

Mariel creció viendo deportes junto a sus padres en la televisión de su casa en Puerto Ordaz. Fútbol, tenis, básquet, béisbol, fórmula 1 y todo el vasto catálogo de deportes los años que había olimpiadas eran la programación regular en la casa de la familia Sulbarán. No era el único entretenimiento de la casa. Mariel, hija única y por lo tal, una curiosa innata, le gustaba observar con atención el trabajo que hacía su padre en el conuco de su casa. “Eso me hizo más consciente con el cuidado ambiental. Me marcó”.

Esta afinidad con el mundo deportivo y el ambiente se unió con otra de sus pasiones: la escritura. De esta forma, Mariel balanceó su adolescencia entre libros y deportes, así como también empezó a escribir e investigar sobre activismo ambiental. Con 15 años quería ser periodista deportiva. Sin embargo, la realidad no esperó por sus anhelos y al graduarse del colegio en julio del 2021 se encontró con un panorama desalentador.

Su padre, zapatero de oficio, se quedó sin trabajo, y, desde entonces solo cuentan con lo que gana su madre. La posibilidad de poder estudiar Comunicación Social en su ciudad dejó de ser una opción para convertirse en una quimera. No podía costear sus estudios en la UCAB, en donde solo un semestre órbita en 2.000 dólares,

ni tampoco en la única otra universidad en Ciudad Guayana. A un año y seis meses de su graduación, Mariel no ha podido acceder a una universidad que le permita estudiar y desarrollarse en lo que le gusta.

Pregunta: ¿La UCAB es la única universidad que ofrece esta carrera en Bolívar?

Respuesta: En Puerto Ordaz esta carrera solo la da la UCAB. En San Félix hay una universidad en donde la dan (llamada Universidad Bolivariana de Aragua) que también es privada. Es muchísimo más económica que la UCAB, pero de igual forma no la puedo costear. Cuando vino el proceso de la OPSU estaba muy desanimada y no me veía estudiando ninguna otra carrera porque en mi ciudad las universidades públicas solo dan ingenierías, educación, ciencias fiscales, administración... Otras carreras que me llaman la atención como medicina, idiomas o publicidad las dan en privadas o ni siquiera las dan en Bolívar.

P: ¿Cómo fue tu proceso de la OPSU?

R: No le paré a lo que hice ahí. Me sentía triste. Mi mamá hizo eso y escogió carreras de la UCV y creo que una de la Bolivariana. Yo lo vi como un requisito que tenía que cumplir y ya. Nunca revisé si me salió algo y tampoco me llegó nada al correo.

P: ¿Cuáles fueron tus otras opciones?

R: Bueno, la mayoría de mis compañeros está estudiando esas carreras que mencioné que son las que dan aquí, pero yo soy muy mala con matemáticas y sé que solo me voy a sentir peor estudiando algo solo por sacar un título.

Estuve buscando opciones, llegué incluso a empezar a reunir los papeles que necesito para inscribirme en una universidad técnica privada que da publicidad, es bastante económica pero mi papá se quedó sin trabajo y no pude inscribirme.

También busqué becas en las dos universidades que dan comunicación social aquí: en la de San Félix me dijeron que no estaban dando y en la UCAB es todo un proceso conseguir una y de igual forma el primer semestre tengo entendido que tienes que pagarlo completo y luego sería un porcentaje que puede ir aumentando, se me sigue haciendo imposible de costear.

P: ¿Cómo fue aceptar que al salir de bachillerato no podías estudiar lo que te gustaba?

R: Sinceramente ha sido súper difícil. Obviamente no está bien compararse, pero muchas de mis amigas y de mis compañeros hicieron una de dos cosas: a. estudiar lo que querían (algunos tuvieron que irse a otras ciudades para hacerlo) o b. Estudiar las carreras que hay en las universidades públicas.

Yo me siento en el medio. No he hecho ninguna de las dos cosas. No quiero estudiar por estudiar. No ha sido fácil. Por eso lo que he hecho es tratar de hacer las cosas que me gustan. Me he enfocado mucho en aprender idiomas porque descubrí que era algo que me encantaba, y no lo descubrí sino hasta este momento. Ahorita con un curso he podido sacar el nivel B1 de inglés y estoy empezando el A1 de francés.

A lo mejor es muy fatalista. Pero muchas veces siento que no voy a poder estudiar. Ese tipo de pensamientos me hacen mucho daño. Me ha afectado.

P: ¿Es un sentimiento de estrés o de incertidumbre?

R: Es ambas cosas. Es estrés por sentir que no estoy haciendo algo, o que debería estar haciendo más. Y también está la incertidumbre de si realmente lo voy a conseguir o si siempre va a ser así.

P: ¿Si tuvieras que buscar a un culpable de la falta de oportunidades a nivel académico, ¿quién sería? ¿Qué opciones te gustaría haber tenido?

R: Para mí es muy claro que todo es una consecuencia de la crisis económica, social y humanitaria que vive el país a causa del Gobierno actual. Muchas veces he pensado que sí, es verdad que aquí en mi ciudad no hay universidades públicas que den Comunicación Social y eso es un fallo, pero bajo otras condiciones yo podría irme a otra ciudad. Con un esfuerzo pudiera hacerlo. Pero ahora eso es algo insostenible e incosteable para mí familia.

P: ¿En algún momento venir a Caracas se presentó como una opción?

R: Caracas nunca ha sido una posibilidad real. No tengo familia allá, no conozco a nadie. Irme a una ciudad desconocida sin tener nada estable supone muchos gastos,

así sea en una universidad pública. Implica gastos de transporte, comida, manutención.

P: ¿Eres autodidacta con los idiomas? ¿Has pensado profesionalizarse en esta área?

R: Me gustaría hacer un curso externo, pero son demasiado caros para mí. He averiguado en academias de inglés y en la Alianza Francesa, que está aquí, pero no puedo pagarlos. Por ahora, la única manera en la que puedo es hacerlo por mi cuenta.

Mi rutina es que en la mañana me dedicó una o dos horas a estudiar francés a través de una aplicación. Y en la noche dedicarme al inglés. Me siento y hago mi cronograma de estudio. Lo hago fijo.

Mi meta es conseguir un trabajo con el que pueda reunir para poner Wifi en mi casa. Con eso se me haría mucho más fácil estudiar los idiomas y aprender otras cosas con cursos online. Quiero desarrollarme en los idiomas y volverlo profesional, o sea empecé a ver mis estudios de idiomas de manera independiente como si los estuviera estudiando en una universidad. Espero en un futuro conseguir trabajo con esto; enseñando, traduciendo, todo lo que sea posible.

P: ¿Qué quieres lograr este año y cómo te visualizas dentro de unos años?

R: Me cree una cuenta en redes sociales para hablar de deportes, eso me ha ayudado a sentirme mejor porque siento que aprendo, aunque sea un poco de lo que hacen los periodistas. También estoy haciendo un blog para escribir artículos sobre los deportes que veo y hacerlo como una manera de practicar lo que, espero, algún día va a ser mi profesión. Quiero seguir con eso.

Dentro de dos años, realmente voy a tratar de ver si puedo estudiar en una universidad técnica. Dan publicidad, no es una opción que me encante, pero es una de las opciones que menos me disgusta. Dentro de cinco años no me veo en Venezuela. No es lo que quiero. No me gustaría irme sin tener algo con lo que pudiera defenderme, por eso es que no lo veo como algo inmediato, pero dentro de cinco años, no quiero estar aquí.

P: ¿Qué consejo le darías a otros jóvenes que estén en la misma situación que tú?

R: Que no dejen de estudiar o aprender nunca algo, porque yo sé lo frustrante que es cuando no puedes estudiar lo que quieres. Es fácil desistir. Es una tentación, de hecho. Pero aspiro a que no dejen de estudiar. Yo encontré los idiomas y descubrí que me encantan. Hay que buscar la manera de siempre aprender algo.

CAPÍTULO VI

DE ABANDONAR LA UNIVERSIDAD PRIVADA POR SUS COSTOS A QUEDARSE ESTANCADA EN EL SISTEMA PÚBLICO: EL CASO DE LA ESTUDIANTE ORIANA REYES

Alma mater es una locución latina que comenzó a ser usada en la Antigua Roma. Según Amestoy (2019), dicha expresión se usaba para referirse a las diosas madres como Ceres, diosa de la agricultura y cosechas; Venus, diosa de la fecundidad; y Tellus, la diosa de la Tierra. Con la caída del Imperio romano y la expansión del cristianismo, comenzó a llamarse así a la Virgen María.

Cuando se fundó la Universidad de Bolonia, la primera de Europa, en el año 1088, lo hace bajo el nombre de *Alma Mater Studiorum*. Con el ejemplo de la Universidad de Bolonia surgen otras importantes casas de estudio en Europa, como Oxford, París, Cambridge y Salamanca, y se resignifica el uso de *alma mater*, de la “madre que nutre” a la institución que enriquece intelectualmente a los hijos para el futuro.

La pregunta es: ¿se puede tener más de un *alma mater*? ¿o la primer *alma mater* lo es para toda la vida?

Nacida bajo la luz del mes de febrero, Oriana es una joven llena de esperanza y alegría. Lo primero que se puede percibir al hablar con ella es su espíritu optimista y un corazón apasionado. Por su forma de articular el lenguaje, se nota que es capaz de ver la belleza en los días más oscuros y encontrar la luz en la oscuridad.

Sin embargo, hay un tema del que habla desde el dolor y no la alegría: su trayectoria universitaria y la incertidumbre que esta le causa.

A medida que se acerca a su cumpleaños número 23, reflexiona sobre cómo se ha enfrentado en los últimos años a desafíos y desasosiegos. Su relato, sin embargo, es una demostración de cómo, con determinación y resiliencia siempre se puede seguir adelante, incluso en los momentos más difíciles.

Antes de comenzar con la entrevista le pedimos permiso para ahondar en lo difícil de su situación y hacerle preguntas personales. “Sí, no pasa nada. No me molesta hablar de esto porque es importante que se sepa”, responde.

Oriana es estudiante de Comunicación Social en la Universidad Central de Venezuela. De todas maneras, ella reconoce que esa no es su verdadera *alma mater*. Previamente había comenzado a estudiar la misma carrera en la Universidad Católica Andrés Bello.

Pregunta: ¿Qué tan avanzada estás en la carrera?

Respuesta: No te puedo decir en qué semestre estoy, porque es muy difícil de calcular. Lo que te puedo decir es la cohorte en la que entré a la universidad. Entré a la carrera en la cohorte de 2019, que fue una cohorte única. Se supone que debían ser dos, pero ese año solo entró una.

P: ¿Cómo obtuviste tu cupo en la UCV?

R: Presenté la prueba online de la universidad, que tenía dos partes: lógica y lenguaje. Esta segunda vez entré por la prueba.

P: ¿Quedaste dos veces?

R: Sí, la primera fue por OPSU en el 2018. En aquel momento yo había metido varias opciones en la OPSU, antes de graduarme, y quedé en Estudios Políticos. Pero también había hecho el examen para Comunicación Social en la UCAB y quedé.

P: Entonces empezaste en la UCAB.

R: Sí, yo hice mi primer semestre en la UCAB y todo iba bien. Me encantaba. De hecho, yo no sabía que quería estudiar ahí, pero me acuerdo de que cuando estuve en el campus me enamoré y se lo dije a mi papá.

P: Te sentías muy cómoda en la UCAB. ¿Por qué tuviste que dejarla?

R: Cuando pasé al segundo semestre (marzo de 2019) ya había empezado la subida del dólar. Yo inscribí las materias de segundo semestre, pero ya sabía que no iba a poder pagarlo. Capaz la primera mitad sí, pero después me iban a anular la inscripción

y, para para que me penalicen, prefería no perder el dinero. Entonces le dije a mi papá... “mejor no me lanzo en eso y busco qué hago con mi vida”.

Para entrar en contexto, el primer cuatrimestre del año 2019 fue un período convulso política y socialmente para Venezuela. Comenzó la denominada “crisis presidencial” venezolana: el 10 de enero se juramentó Nicolás Maduro como presidente para el período 2019-2025. Por otra parte, Juan Guaidó, con el apoyo de la Asamblea Nacional y una parte de la comunidad internacional también se juramentó como presidente encargado de Venezuela el 23 de enero. A principios del mes de marzo, del 7 al 11, se dio el primer gran apagón nacional que afectó a todo el país. Según Cedice Libertad (2019), “para los primeros meses del 2019, el tipo de cambio oficial se ha incrementado significativamente ... en enero, la cotización oficial aumentó en 417%, logrando así, por primera vez, sobrepasar al dólar paralelo”.

P: ¿Y por qué volviste a presentar el examen en la UCV?

R: Bueno, yo nunca llegué a hacer la inscripción de Estudios Políticos porque la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas traspapeló mi correo a la Escuela de Derecho. Cuando me contactaron de la universidad fue para invitarme a las inducciones de Derecho, una carrera que yo ni siquiera había puesto en la OPSU. Entonces, como ya había empezado clases en la UCAB, no me inscribí en la UCV.

P: ¿Cómo te fue en ese examen?

R: La decisión de hacer la prueba de la Central otra vez la tomé después de mucho hablarlo. La cuestión es que, aunque por mis notas de bachillerato no lo parezca, yo soy muy mala para los números. Entonces, como la prueba es por internet, hablé con un amigo y le pedí que me hiciera la parte de matemática. Yo con la parte de lenguaje sí soy buena, así que eso no me preocupaba. Así fue como quedé en Comunicación Social en la UCV.

P: ¿Cuánto tiempo pasó entre que presentaste el examen y empezaste la carrera?

R: A mí no me correspondía ser cohorte 2019 sino, quizás, 2020. Pero en la UCV siempre necesitas gente adentro que te informe de cosas como las inscripciones. Y

así tuve la suerte de que, por cuestiones de la vida, querían inscribir muchísima gente en 2019. Entonces una amiga que estudiaba ahí me llamó para preguntar si tenía mis papeles a mano porque me podía ir a inscribir. Yo como buena hija de abogado tenía todos mis papeles preparados, así que corrí, fui, hice mi inscripción y fue el propio director de la Escuela quien la avaló en aquel momento, bajo el artículo 10 del reglamento. En septiembre ya estaba empezando clases.

P: A pesar de dejar la UCAB, parecía que estaba saliendo todo bien.

R: La verdad, sí. Se podría decir que el único inconveniente que hubo fue con los profesores. Como es una universidad pública, no se puede despedir a los profesores. Entonces hay profesores que ya no están activos, pero siguen en la nómina, se les asignan estudiantes y simplemente no avisan que no van. En realidad, ese primer semestre lo empezamos tarde porque se desaparecieron muchos profesores y tuvieron que asignarnos otros profesores nuevos. Hubo materias en las que empezamos a ver clases apenas en semana cinco. Pero bueno, se logró. Yo me confié porque iba pénsum.

P: Entonces llegó la pandemia...

R: Sí. La verdad no hubo problemas con las inscripciones, que fueron presenciales. Uno iba a Coordinación Académica, entregaba unas hojas, pedía que le pusieran tales materias y listo. Pero llegó marzo, con la pandemia, y las autoridades desaparecieron.

P: ¿Por cuánto tiempo?

R: Primero estuvieron seis meses sin aparecer. Luego pidieron un tiempo para organizarse y ver qué estrategias iban a tomar para poder dar clases a distancia. Es entendible, porque la mayoría de los profesores en su nómina son señores que superan los sesenta años y no todo el mundo tenía condiciones para ver clases online. También había gente que necesitaba regresar al interior del país. Pero pasaron los seis meses y no quisieron dar clases, sino que pidieron seis meses más.

P: ¿Cómo reaccionaron los estudiantes?

R: Ahí empezaron las protestas. Ya les habíamos dado seis meses para que se organizaran, y el centro de estudiantes comenzó a movilizarse para poner presión. Ya

había universidades públicas que se habían activado. ¿Qué les costaba a ellos como escuela activarse? Y digo escuela porque en la Central hay autonomías de autonomías de autonomías.

P: ¿Cuál era la situación de las otras escuelas de la Facultad?

R: Durante los seis meses que pidió la Escuela de Comunicación Social, las otras escuelas que estaban viendo electivas para que siguieran sumando créditos de carga académica. Pero nuestra escuela aprovechó la pandemia para adelantar algo que en cualquier momento iba a pasar.

P: ¿Qué querían adelantar?

R: Paralizarse. Los profesores todos los días tienen una protesta por su sueldo, que es muy entendible. Y uno como estudiante empatiza, pero llega a un punto en que cuestionas a los profesores. Uno está claro que, trabajando en la universidad pública, es evidente que llegue un punto así. Y no puedes pretender luchar por tu sueldo si no vas a trabajar. Yo los entiendo, los puedo ayudar si lo necesitan, pero también necesito ver clases.

P: ¿Y qué decían las autoridades?

R: La universidad decía una cosa, la facultad decía otra y la escuela decía otra. Entonces, si la universidad decía que la decisión quedaba de parte de las facultades, y las facultades dejaban a las escuelas decidir, al final las escuelas hacían lo que les daba la gana. Nuestra escuela se agarró de ahí.

P: ¿Los estudiantes consiguieron algo con las protestas?

R: La escuela dijo que iba a dar clases bajo sus condiciones. Y las condiciones eran que no iban a dar la oferta académica completa, sino que ofertaban un par de materias por semestre, y poner un límite en la cantidad de materias que se podían inscribir.

P: ¿Cómo fue la experiencia de estudiar ese semestre? ¿Cambiaron algo para el siguiente?

R: Bueno, todo el mundo estaba viendo una o dos materias, pero por lo menos adelantando algo. Entonces, cuando arranca el siguiente semestre, la escuela puso

por primera vez inscripciones online. Algo que nunca se había hecho antes en Comunicación Social. Y lo hicieron con un sistema que no estaba preparado: no tenía cargadas las prelaiones, no detectaba conflictos de horario, ni siquiera tenía capacidad para más de cien estudiantes conectados. Una locura.

P: ¿A ti cómo te fue con esas inscripciones?

R: Ese semestre también vi dos materias por el desastre del sistema. Las inscripciones tuvieron que repetirse. La primera vez a mí me había salido todo bien y pude meter las materias que me faltaba ver para poder ir pénsum en segundo semestre. Pero la gente protestó y, en lugar de resolverle directamente el problema a los que estaban protestando, repitieron el proceso.

P: Te seguiste atrasando con las materias.

R: Sí, hoy en día todavía debo una materia de segundo semestre porque no la han ofertado. Y ha sido un rollo completamente con la escuela, de enténdeme, de cuándo vas a poner clases presenciales, de por qué no hay profesores, de por qué no hay oferta de materias, de por qué los departamentos no quieren trabajar, de cuáles son las condiciones que piden los profesores. Entonces las inscripciones todos los semestres son de hacer encuestas, preguntarles a los profesores si van a dar clases, preguntarle a fulano que si va a abrir su departamento, que si va a mantenerlo cerrado, que si los jefes de departamento ya llamaron a los profesores, que qué dijeron, que si están dispuestos. Todo ese rollo, más el límite de materias, más que solo te dejaban ver materias de un semestre. A mí me tocó un semestre que tenía que elegir entre ver todas las materias del tercer semestre o ver la única que me faltaba del segundo semestre y seguir atrasándome.

P: ¿Todavía no se hablaba de volver a clases presenciales?

R: Lo que pasa es que ahí además se paralizó toda la universidad por el bendito techo y aprovechó el gobierno de meter mano para arreglarlo. Todo el mundo había empezado clases semipresenciales y a nosotros nos decían que no podíamos volver al campus porque estaban arreglando la universidad. Hubo escuelas que tenían más de un año paralizadas y volvieron al campus de forma presencial. Incluso los de Medicina se pusieron de acuerdo para ver clases fuera del campus y conseguían

espacios prestados para eso. En Comunicación no nos querían dar clases porque no había aire acondicionado en las oficinas de los profesores.

P: Hasta ese momento, ¿cómo llevabas la situación personalmente?

R: Todo eso me pegó en el ánimo. Yo lo pensé y dije que no podía. Emocionalmente hablando, estaba destruida. Y como yo tenía a mis amigos de la UCAB, a veces los veía avanzar, avanzar y avanzar y yo estaba igual, estancada. Veía una materia, dos materias por semestre. Eso también desmotiva. Tú quieres avanzar y no puedes. Y no es que no avanzas porque tú hayas fallado. Yo puedo decir que yo no he aplazado ni una sola materia, sigo manteniendo mi eficiencia, pero no avanzo porque la escuela no me lo permite, y es horrible.

P: ¿Sientes que para los profesores es igual?

R: Me imagino. Pero para nosotros es muy difícil que los profesores no te quieran dar clases, y si lo hacen es de mala gana. También da mucho sentimiento, porque la mayoría son viejitos y es loable verlos querer dar clases. Durante la pandemia también se notaba que ellos sentían que estaban dando la clase y le estaban hablando a la pared. Teníamos un profesor que daba las clases por audios de WhatsApp y decía que prefería hablarles a sus libros, en su biblioteca, que sentir que le estaba hablando a una pantalla.

P: ¿Y en el caso de tus compañeros? ¿Cómo lo vivían?

R: La mitad de mi cohorte dejó la carrera. Yo he perdido la cuenta de compañeros que dejaron la carrera por la pandemia. Porque la universidad no te deja avanzar. Porque no te quieren dar clases. Porque hay profesores que protestan. Porque no hay seguridad en el campus. Que sí es verdad, la universidad ha tenido esos problemas toda la vida. La Central ha tenido carencias toda la vida. Ahorita está bonita y tú piensas que estás en Nueva York porque hay aspersores y todo. Eso no pasaba antes, evidentemente, pero ha sido así toda la vida. Todos los problemas que los profesores señalaban para dar clases han sido cosas que han pasado en la UCV desde hace mucho tiempo. Yo me siento a hablar con mi mamá y mi papá, que también estudiaron ahí, y me confirman que son problemas de toda la vida. Pero

ahora sí resultan un impedimento para que den clases. Lo puedo entender en la cuarentena porque nadie podía salir, ¿pero ahora?

P: ¿No había manera de que estudiantes y profesores se pusieran de acuerdo?

R: Bueno, la protesta del estudiantado era justamente esa. Preguntarles a los profesores qué hace falta para que nos den clases. Se habló de llevar un incentivo para los profesores, como bolsas de comida. Entonces los profesores pusieron unas excusas que yo puedo entender. No querían que los estudiantes los ayudaran por una cuestión de ética profesional, porque no querían sentirse en deuda.

P: ¿Te sientes frustrada porque dejar la UCAB fue lo que te puso en esta situación?

R: Sí, y pensar en volver a dejar la universidad me supone un trauma muy grande. Es muy difícil. Sumado a eso, los comunicadores sociales de la Central tenemos un problema y es que el pénsum de la carrera es del año 1957. No lo han cambiado. Entonces, la deserción no viene solo por el hecho de que la universidad no te deja avanzar, sino también que lo que yo necesito ver no lo enseñan en la escuela. A mí eso me ha desmotivado muchísimo porque yo no quiero ser periodista. Claro, cualquiera me diría que me ponga a estudiar publicidad o diseño gráfico, que es lo que me gusta, pero tampoco tengo esas posibilidades.

P: ¿Los trabajos de recuperación del campus no los hacen sentir más motivados?

R: Claro, ahorita todo se ve bien. Pero te viene también el pensamiento de que nosotros también vamos a pagar esos arreglos de alguna forma. Después eso de alguna forma nos lo van a cobrar a los estudiantes.

P: Si tuvieras que visualizarte en el futuro, en algunos años, ¿cómo te ves con respecto a la universidad? ¿Graduada? ¿Aun estudiando?

R: Mira, honestamente no lo sé. Yo veo a mis compañeros de la UCAB que ya están en noveno y décimo semestre, a punto de graduarse, mientras que yo apenas estoy cursando mi sexto semestre con materias atrasadas. No quiero dejar la universidad. Aparte, siento la presión de que mis padres tampoco pudieron graduarse en la UCV.

De cierta forma era eso de que la tercera es la vencida. Espero poder continuar a pesar de todos los problemas, por mi bienestar y el de mi salud mental. Pero es imposible decirlo.

CAPÍTULO VII

EL CASO DE LA ESTUDIANTE GRECIA RODRÍGUEZ: DIFICULTAD PARA PAGAR UNA UNIVERSIDAD PRIVADA

En el año 300 a. C., un esclavo capturado en tierras helénicas hizo famosa su filosofía en Roma. Su nombre era Epicteto y fue el fundador del estoicismo, una corriente filosófica que explica que las emociones destructivas son la consecuencia de nuestra forma de interpretar la vida. Resulta curioso, que Grecia lleve el nombre de la tierra del hombre cuya doctrina, sin que ella lo sepa, enmarca sus palabras y la dulce tranquilidad ante una situación tan incierta como lo es no saber si continuar con sus estudios.

“Soy bastante optimista con mi situación porque la vida me ha demostrado que hasta de lo imposible sale la posibilidad. Yo sí sé que voy a estar mejor” dice mientras cuenta, con una sonrisa metálica, que acaba de pagar la mitad de la deuda de tres semestres acumulados en la UCAB.

En su colegio siempre era la delegada del salón. Se dedicaba a organizar los plantones estudiantiles para exigir derechos por un recreo más largo, hacía contratos para llegar a acuerdos de paz con sus compañeros y si le daban un megáfono no lo soltaba. Sin embargo, a pesar de su marcada inclinación hacia las Humanidades de la cual ella renegaba, Grecia no descubrió que se quería dedicar al Derecho sino hasta que participó en el Modelo de Naciones Unidas que organizó la Universidad Fermín Toro en su escuela.

Por eso, al descubrir que había quedado para estudiarla en la UCAB su alegría no le cabía en el pecho. Un mundo de posibilidades se le había abierto en una ciudad desconocida para ella y después de meses de planificación, se mudó de Barquisimeto a Caracas. Sin embargo, sus sueños se vieron perforados por la crisis económica, y por supuesto, la pandemia.

P: ¿Por qué decidiste estudiar Derecho en la UCAB? ¿Qué ha sido lo que te ha mantenido a pesar de la dificultad de los costos?

R: Yo descubrí que no quería estudiar Medicina, sino Derecho en 5to año. En Barquisimeto las universidades públicas que existen ya no existen y las privadas no es que sean muy buenas tampoco. La única manera en que yo podía estudiar Derecho en Venezuela era yéndome para Caracas, donde queda todavía un poquito de país.

Decidí que quería estudiar en la UCAB, porque es una universidad buena. En ese momento, mi papá podía pagar la universidad. Y yo me vine para Caracas con un plan de chica independiente, iba a vivir sola y tenía mi carro en Barquisimeto.

El tema es que vino la pandemia. Yo iba a empezar en marzo, un lunes. Ese lunes nunca llegó. En ese momento, la cosa se fue poniendo color de hormiga. Mi papá pudo pagar el primer año de carrera. Todo se empieza a poner terrible cuando dolarizan la unidad de crédito. Estaba en cuarto semestre, y me atrasé con el pago. Y yo me dije "bueno, todo va a mejor". Pero era mentira, todo ha ido a peor y la situación se ha puesto cada vez más dura.

Para el siguiente semestre no me podía inscribir, unos amigos se pusieron de acuerdo y le escribieron una carta al rector Virtuoso s.j. para pedir fondos para salvar la deuda que tenía pendiente para así poderme inscribir. Pagué la deuda con el dinero que habían recogido mis amigos y mi papá pagó la inscripción. Sin embargo, me volví a atrasar y se acumuló demasiado y empezó este semestre en septiembre.

Tuve la conversación con mi papá en dónde me dijo que ya no podía pagar más. Aunado a toda esta situación, a mi papá lo estafaron. Le dije a mis amigos y me sentí mal. Pero después, una amiga agendó una reunión con Gustavo García para abrirme una cuenta por cobrar. Yo estaba en negación, porque si incluso me decía que pagaré la mitad yo no tenía con qué pagar esa mitad. Es frustrante porque yo amo mi carrera, pero la situación país no me deja. Lo que trabajo lo tengo destinado para otras cosas. Tengo que ayudar en casa de mi tía, que está incapacitada y es donde vivo. Lo que gano se me va en la casa, la comida y el día a día. Mis opciones eran irme a la Central, y sabemos cómo es la situación allá, o irme a Barquisimeto y estudiar en la Fermín Toro, que es mucho más barata pero la calidad es mediocre.

Le comenté a una amiga del semestre a quien ayudé a estudiar y sus papás, que me conocen, me becaron por este semestre. Sin embargo, aún tenía la deuda. Dije,

bueno, todo es mental y el no ya lo tengo seguro. Le escribí a miembros de mi familia, amigos y conocidos y reuní la mitad para pagar la deuda y pude inscribirme.

En diciembre dejé mis pasantías en Derecho, que es contraproducente para mi carrera, pero no me pagan bien y empecé a trabajar en mercadeo llevando varias cuentas. En diciembre trabajé muchísimo con hasta cinco clientes a la vez y pude reunir lo suficiente para pagar yo misma la mitad de la deuda, estoy muy emocionada.

P: Después de que empezó la pandemia, ¿qué pasó? ¿te quedaste en Barquisimeto o en Caracas? ¿Cómo funcionó?

R: Eso no funcionó. Yo me vine con toda mi casa en cajas. Pero el apartamento en donde me iba a mudar lo estaban reparando y me dijeron que me mudara la semana que viene. A eso, mi papá me dijo que me quedaría en casa de una tía y que la semana que viene me mandaría el carro.

Yo decidí quedarme con una amiga de Barquisimeto que se estaba mudando con su familia a Caracas. Me dijo que su mamá nos llevaría. Además, quedaba cerca del apartamento en donde iba a vivir originalmente entonces me sentía aliviada. El lunes anuncian la cuarentena y me quedé en casa de mi amiga. “Te puedes quedar acá porque son solo treinta días” me dijo su mamá. No fueron treinta días y habían pasado dos meses.

Ya se estaba tornando incómoda la situación, pero no me podía ir a Barquisimeto porque todo seguía cerrado. Tuve que irme a casa de una tía abuela que yo no conocía casi. Ahí estuve bien. Eran viejitos, pero todo estaba bien y estudiaba bastante, porque en ese momento no tenía que hacer nada.

Pasan algunos meses y mi papá me dice que vendieron mi carro porque necesitaban pagar otras cosas y ya la crisis económica estaba apretando bastante a mi papá. En ese momento tampoco tenía computadora, entonces usaba la de mi tío. Ya a él no le estaba agradando que yo estuviera ahí y cuando les conté lo del carro me dejaron claro que no me ayudarían. Le dije a mi papá que me buscara y me fui a Barquisimeto.

En Barquisimeto mi papá no tenía luz nunca y el semestre era virtual. Mi papá tenía planta, pero se había dañado de tanta usarla y no teníamos dinero para arreglarla. En casa de mi mamá todo era peor, ella es de Cabudare.

Tuve que ir a casa de una tía en el centro de Barquisimeto y quedarme allá. Fue incómodo, de nuevo. Empecé a pelear con mi primo porque decía que hablaba mucho por teléfono, y claro que lo hacía. Eran mis amigos virtuales de semestre, porque no los conocía aún. Estuve ahí hasta la mitad del 2021 y me vine a Caracas por Gabinete UCAB, una actividad extracurricular. No he vuelto desde entonces.

Las condiciones bajo las que me mudé a Caracas eran diferentes a las de hace dos años. Ya no tenía transporte, mi papá pagaba la universidad a duras penas e iba a vivir con otra tía con la que no me llevaba muy bien.

En casa de mis tíos, sentía que me había cambiado de país. Tienen unos valores muy diferentes a los míos. Mi psicóloga me dijo que era un choque de cultura. Mis tíos viven en condiciones muy reducidas y eso me impactó. Aunque a mis padres se les fueron reduciendo las cosas, nunca llegamos a ese punto. Por eso decidí trabajar con una prima llevando el marketing de su emprendimiento. Me sentía inútil, pero dije “yo no sé nada, pero puedo aprender”, además, así podía ayudar en la casa a mis tíos y hacer las cosas más llevaderas. Poco a poco me fui acostumbrando a una ciudad desconocida, le fui agarrando el ritmo y fui conociendo a más personas que me ayudaron en el proceso.

P: ¿Cuándo empezaste con tu psicóloga? ¿Cómo te afectaron estos cambios?

R: Yo empecé a ir a la psicóloga en el momento en que empecé a vivir con mi tía. Fue recientemente. Mi prima, con quien trabajo, me vio tan mal anímicamente que me dijo que fuera. Ella dejó de estudiar por lo mismo, mi tío no pudo pagarle más la universidad (la UCAB) y ella también estudió Derecho. Entonces ella me dijo que me veía muy mal. Yo no comía, yo no dormía, yo lloraba todos los días. Fue horrible. Me sentía incómoda, abandonada y chiquitica. No habíamos empezado las clases y no conocía a nadie en persona. Tenía una vida en *stand by*. Ella me pagó las primeras citas de la psicóloga y luego a medida que empecé a trabajar lo hice yo.

P: ¿Alguna vez aplicaste a los mecanismos de ayuda económica de la universidad?

R: Con el tema de la Fundación Andrés Bello, nunca he sabido como llegar a ellos. Nadie sabe tampoco. Supuestamente ellos te eligen a ti. Opté por Cooperación Económica el semestre pasado, antes no podía pedirla porque como tenía una deuda no estaba solvente y no podía aplicar a la beca. Logré hacerlo y me dieron un porcentaje.

P: ¿Esta situación ha repercutido en tus estudios? ¿En las clases, promedio, notas?

R: Al principio de la carrera yo salía increíble, y no era por un tema de esfuerzo, sino que yo estaba más enfocada y no estaba pensando en tantas cosas. Incluso en tercer semestre, que es el primer semestre que tiene materias filtro, fue mi mejor semestre. En el cuarto semestre mis preocupaciones cambiaron. Tenía que pensar qué iba a comer, cómo me iba a mantener, cómo iba a sacar la plata para pagar la universidad.

La deuda me generó muchísima ansiedad. Pensaba que me iban a botar de la Universidad. Sentía que las notas que sacara no iban a ser suficientes, que se iban a perder.

Pasé todas mis materias, pero ya no es igual.

P: Si tuvieras que identificar cuáles son las cosas que te complicaron más estudiar, ¿qué dirías?

R: La situación del país. Todo lo que sucedió con la pandemia, que es algo que marcó mucho mi historia, se fundamenta en mala gestión pública. Tú no puedes paralizar un país y bajar la santamaría. Creo que esa es la raíz. Obviamente en mi historia particular hay un montón de factores familiares, económicos, sociales y psicológicos. Pero creo que la raíz de todo es la mala gestión pública.

De repente, si mi papá no me puede pagar una universidad privada, pero existiese una buena universidad pública yo me voy para allá sin ningún tipo de problema. El problema es que no existen. Entonces mi opción es: buscar de donde no tengo para pagar una universidad privada o no estudiar.

P: ¿Cómo te ves dentro de unos años?

R: Yo medito mucho para estar en el presente, entonces esta pregunta me da un poco de ansiedad. Personalmente, soy optimista respecto a mi situación porque creo que la vida me ha demostrado que hasta de lo imposible sale una posibilidad. Hace dos meses no tenía ni la más remota idea de cómo iba a pagar mi deuda. Y mañana la voy a pagar. Yo sí sé que voy a estar mejor. Ahora, si me dices que proyecté el país, ahí sí no soy optimista.

Las malas situaciones fácilmente pueden sacar lo mejor de ti, o simplemente te pueden llevar con ellas. Si yo siguiera con mi mentalidad del 2021, yo no seguiría estudiando. Creo que todo depende al final de cómo cada uno maneje la incertidumbre y sus posibilidades, porque al final del día, yo estoy hablando desde un cierto privilegio. Es muy fuerte.

P: ¿Hoy en día te sigues sintiendo como la Grecia chiquita que llegó a Caracas?

R: Ya no conozco esa versión de mí misma. Era una niña y considero que crecí muchísimo. Me llevé un golpe de realidad, pero cambié. Pero me abrí y aprendí que lo bueno viene de todas partes. Pude hacer las paces con lo distinto, con las buenas situaciones y con la incertidumbre.

P: ¿Cómo te ves a ti misma, en comparación a tus amigos que están en Barquisimeto?

R: Intento compartir toda la información que tengo, porque sí veo que yo tengo más acceso a la información que ellos. Así de simple. Yo veo las cosas desde unos lentes diferentes y que ellos lamentablemente no tienen.

P: De cara a la universidad, ¿qué te ha aportado a quién eres tú?

R: Primero, me dio unos muy buenos amigos. Mucho aprendizaje. Siento que la Universidad, más que las materias y las clases es toda la experiencia. Es el tipo de gente que conozco, las opiniones que escucho. Escuchar la pluralidad de pensamiento. Todo eso enriquece y yo lo veo en mis amigos que no estudian, sus mentes son más cuadradas y herméticas. La universidad me entusiasma porque me hace creer que las cosas pueden ser distintas. Nuestra generación pareciera ir más

hacia el consenso, la democracia, y si me pongo más estoica todavía, hacia el mismo amor. Me trae ilusión. Yo sí creo que en la educación está la clave.

CAPÍTULO VIII

UN ZOON *POLITIKÓN* ATRASADO EN LA ÚNICA ESCUELA DE ESTUDIOS POLÍTICOS DEL PAÍS: EL CASO DEL ESTUDIANTE ISRAEL RODRÍGUEZ

Sztajnszrajber (2016) considera que Aristóteles es uno de los principales pilares del pensamiento occidental. Lo ubica como uno de los autores de los cuales se nutre Marx, pero al mismo tiempo “la estructura ontológica que le da sustento a la concepción cristiana del mundo, sobre todo en la lectura de Santo Tomás de Aquino”.

Algo de influencia a lo largo de la historia habrá tenido Aristóteles, que vivió en el siglo IV a.C., en la forma en que el humano entiende la verdad, las relaciones, el deber, la lógica, la ética y la razón. Él consideraba que todas las personas son animales políticos. Es decir, que son la única especie que posee por igual tanto la capacidad de sentir dolor y placer como la de significarlo a través de la palabra. Según Flores (2000):

El ser humano, en términos genéricos, comparte la naturaleza del resto de los animales. De manera específica difiere por el hecho de ser un animal político, por poseer la capacidad de discernir entre el bien y el mal, lo justo y lo injusto. En este sentido, el mejor de los seres humanos y la mejor comunidad política serán aquél y aquélla que en mayor grado se aparten de la naturaleza animal y los peores serán quienes más se alejen de la naturaleza política, característica esencial del hombre en tanto especie.

Para poder formarse en esta materia y convertirse en un buen animal político, que por definición no necesariamente es alguien que quiere dedicarse a la gestión pública sino alguien que busca ser “el mejor de los seres humanos”, Israel Rodríguez, cuando terminó bachillerato a los 17 años, decidió cursar Estudios Políticos en la Universidad Central de Venezuela. Han pasado tres años desde aquel momento e Israel apenas se encuentra cursando el tercer semestre de la carrera.

Inicialmente las cosas iban muy bien. Quedó en la carrera tanto por OPSU como por la prueba de mérito académico. Se graduó de bachillerato en julio de 2019, se inscribió en noviembre y comenzó clases ese mismo mes.

Pregunta: ¿Sentiste que al principio todo iba demasiado bien para ser real?

Respuesta: Fue atípico. La verdad lo esperaba un poco más lento. Hasta esa fecha la universidad estaba funcionando dentro de unos parámetros adecuados y pude acceder a la carrera de una forma sencilla. El descalabro y toda mi frustración con la universidad vino después.

P: ¿La cuarentena te tomó en pleno primer semestre?

R: Sí, ahí empezó todo el drama, con su raíz en la pandemia. Todo se dio relativamente bien en primer semestre. Esos meses fueron bastante amenos y me enamoré mucho de la carrera que estudio. Y justo como a dos semanas de terminar el semestre arrancó la pandemia y hubo una parálisis total. Logramos terminar el semestre por muy poco, con mucha voluntad de nosotros que presionamos.

P: ¿Cómo hicieron para terminarlo?

R: Faltaba por ver materia todavía y nos quedaron algunos temas, pero no nos dieron más clases, sino que enviaban las evaluaciones a distancia.

P: ¿Cuándo volvieron a ver clases?

R: Bueno, terminamos ese primer semestre y luego pasamos nueve o diez meses completamente en blanco. No teníamos información, no recibíamos nada. Era un ambiente de incertidumbre muy grave. Además, tú veías que en otros lugares ya se estaba avanzando de una forma muy distinta a la universidad venezolana. Finalmente, después de mucha presión por parte de los profesores y de los estudiantes, aunque más por el lado de los estudiantes, se cuadró hacer un semestre online en el que solo habilitaron materias electivas. Para los que veníamos de primer semestre solo activaron una de las materias obligatorias, que fue metodología. Pero luego de diez meses accedimos a eso porque queríamos seguir estudiando.

P: ¿Qué se comentaban ustedes, entre compañeros?

R: Había siempre una esperanza porque la representación estudiantil se estaba articulando, pero su rango de acción a la hora de ejecutar decisiones era muy nulo por parte de las autoridades. La escuela, por lo menos, habilitó una serie de diplomados. Entonces nosotros nos pasábamos la información para inscribirnos, empaparnos de eso y sentir que estábamos haciendo algo. En cierta forma, eso fue un alivio en tiempos de incertidumbre.

P: ¿Cómo fue la experiencia del semestre online?

R: Eso era un choque constante. Muchos de los estudiantes transferíamos para que los profesores tuvieran conexión de Internet, por ejemplo. Nos tocaba proponer las soluciones y llevarlas a cabo para poder dar clases. Fue algo bastante difícil de manejar. Para el siguiente semestre fue un poco mejor. Veíamos las materias a distancia. Teníamos clases por WhatsApp y por Telegram. Fue más organizado. Pero teníamos todavía el choque con unos profesores que todavía no habían adecuado la metodología para un semestre a distancia. Era como si estuviéramos en el aula y no funcionaba. Así que tuvimos que apelar a ser 100% autodidactas durante ese tiempo.

P: ¿Crees que la facultad falló en acompañar a los profesores en esos momentos?

R: Mira, la universidad pública venezolana pasa por problemas estructurales muy graves y profundos. Los salarios que no motivan a los profesores, las autoridades que no tienen voluntad por el mismo tema de los salarios. Sin duda fue un gran problema que la universidad no contara con la capacidad ni la adaptación necesarias para llevar a cabo clases a distancia. Había algunas iniciativas dentro de la universidad, pero eran muy pobres y muy primitivas. Fue muy complicado y engorroso, pero a los estudiantes nos tocó aceptarlo y trabajar para salir adelante.

P: ¿Esa fue la misma época en la que se incendiaron sus salones?

R: Esa es otra traba más que tenemos. Mi facultad es la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, que compartimos con Derecho, pero teníamos nuestra Escuela aparte que estaba en un galpón, en las inmediaciones de la Facultad. Ese galpón se incendió. El techo quedó muy dañado y es una infraestructura inhabitable, no podemos hacer vida allí porque quedó comprometida estructuralmente. En parte por

eso se retrasó mucho el tema de volver a la presencialidad, cuando muchas universidades como la UCAB o las mismas escuelas de Derecho o Medicina de la UCV ya estaban volviendo a ver clases presenciales nosotros no podíamos porque no tenemos salones. Actualmente vemos clases en Ingeniería y en Derecho, pero los horarios chocan mucho, y en la parte de la universidad que queda del lado de la avenida Las Tres Gracias. Pero sí, no tenemos dónde ver clases y no hay voluntad ni recursos para construir una nueva Escuela, por lo menos en el corto plazo.

P: ¿A quién responsabilizas del estado de la universidad?

R: La universidad venezolana ha pasado por muchos años de abandono por un Estado indolente cuya prioridad nunca ha sido la educación, sino la ideologización. De ahí viene la decadencia de la universidad venezolana. Además, por la crisis que vive Venezuela ha hecho súper complicado el mantenimiento de espacios tan grandes, porque la Ciudad Universitaria de Caracas es muy grande. Son muchos edificios, son muchas infraestructuras para mantener, y a las autoridades les llega un presupuesto paupérrimo.

P: ¿Crees que el deterioro de la UCV ha sido intencional por parte del gobierno?

R: Sin duda alguna adecuaron todo para poder intervenir la universidad. Los estudiantes y los profesores dirigimos una lucha bastante intensa en contra de una sentencia que iba a emanar el TSJ para intervenir en la universidad. Gracias a Dios eso no pasó, la sentencia nunca se dio por las mismas presiones de la universidad. Pero siempre buscaron la forma de estar dentro de la universidad, y lo consiguieron. Hoy en día la universidad tiene otra cara, no lo voy a negar. Está mucho mejor que cuando yo entré, en el año 2019. Pero no lo puedo decir del del todo, porque mi Escuela no sirve. Más que nada es el tema para seguir manteniendo esa cara bonita de que Venezuela se arregló, cuando realmente no es así.

P: ¿Qué diferencia al que cursa Estudios Políticos del que cursa otra carrera?

R: A fin de cuentas, la mayoría de los que estudiamos hoy Ciencias Políticas lo hacemos porque nos gusta de verdad y queremos salir adelante con eso.

P: ¿Cómo te diste cuenta de que querías estudiar esa carrera?

R: Siempre me han interesado mucho los temas públicos. Me interesaba mucho en el porqué de las cosas. Por qué se implementaban ciertas cosas o por qué el aparato estatal funcionaba de cierta manera. Me preguntaba y me cuestionaba ese entendimiento. Y cuando inicié con el activismo político aprendí que la formación es el elemento fundamental para cambiar una realidad, que la formación es el elemento que te va a dar las posibilidades de realmente hacer llevar un cambio efectivo en cualquier ámbito que te propongas. En el activismo político aprendí cada vez más sobre teoría política, filosofía política, ideologías, qué era el Estado y qué no, y bueno, mis compañeros de partido eran estudiantes de la carrera. Y un evento en particular que me marcó fueron las protestas del 2017, que junto con el 2014 fue uno de los años de más protestas en Venezuela, a la par que hubo más represión y más violación de derechos humanos. En mí se hizo más presente eso.

P: ¿Personalmente has pensado en dejar la carrera?

R: Bueno, yo vivo con mis papás y mi hermana. Somos una familia de cuatro personas. No tengo carga económica porque mi papá corre con todos los gastos que necesitamos. Y ellos son los que me incentivan a hacer otra carrera para seguir mi formación. Me recomiendan Derecho, por ejemplo, que es una carrera afín, pero que en el fondo no es lo mismo. Cuando tú te enamoras de algo es difícil sacarte eso de la mente. No la quiero dejar, no la quiero abandonar, pero sí me han motivado a escoger otra carrera. Pero no me veo, no me reflejo. Sería muy grande la frustración de no poder hacer lo que me gusta, aunque por necesidad me lo puedo plantear. Es muy triste esa sensación, muy lamentable, de no poder avanzar y que no haya el entorno adecuado para poder estudiar.

P: ¿Has pensado en irte del país?

R: De hecho, ahorita, empezar un nuevo semestre hace dos meses fue como un ancla para no irme del país. Yo ya me había planteado estudiar afuera, ir a trabajar, ir a buscar la forma de estudiar mi carrera afuera. Pero vi que hubo un movimiento para empezar clases nuevamente de forma presencial y eso me mantiene con las ganas de estudiar en la Universidad Central de Venezuela. De todas formas, es un entorno muy volátil y con mucha incertidumbre. Hoy, por ejemplo, hubo una protesta en la universidad por el salario de los profesores. Eso me pone otra vez en tres y dos,

porque en cualquier momento pueden decir que se van a paro. Es una bomba que en cualquier momento puede estallarnos en la cara y destruir lo poco que queda y las pocas personas que quieren sacar adelante la carrera.

P: ¿Te has sentido mal en comparación con amigos o conocidos que sí han podido estudiar?

R: Bueno, de hecho, mi hermana tiene 19 años y está estudiando Diseño Gráfico. Yo me gradué de bachiller y ella salió al año siguiente, durante la pandemia. Ya ella va en el mismo semestre que yo. Eso me hace entrar en un hueco fatal y un grado de ansiedad muy grande. Yo le estoy echando pichón también. Yo quiero. Tengo las ganas. Y la gente me pasa así por al lado, como un carro. Pero a su vez es motivador. Me doy la motivación a mí mismo de que estoy estudiando lo que me gusta, que es como mi sueño y que me va a dejar donde quiero que me deje. También es un sacrificio que hay que hacer para estudiar esa carrera que no la dan en otro lado. Un sacrificio que muchas veces tiene un costo muy elevado en salud mental, en las relaciones, amistades, con familiares, pero que hay que asumir. Y además eso irrumpe con tu planificación de vida. Yo me gradué de bachiller con 16 años, casi cumpliendo 17, y me imaginaba graduándome con 22 o 23 años bajo las nubes de Calder.

P: Respecto a tu futuro académico. ¿Cómo te ves en tres, cuatro, cinco años?

R: No sé. Esa es la respuesta, no sé. Como te dije, el contexto venezolano está lleno de tanta incertidumbre que tú no sabes qué va a pasar mañana. Tú no sabes qué va a pasar incluso esta noche. Esta noche puede salir un decreto, y los profesores se paran y quedamos en el aire los estudiantes que existimos la universidad. Pero espero que sea óptimo, que pueda quizás lograr graduarme de aquí cinco años y que haya la voluntad suficiente, tanto del Estado, desde las autoridades universitarias, desde los profesores y evidentemente los estudiantes para sacar adelante la universidad.

P: Si pudieras hacer un llamado para mejorar la situación de la universidad, ¿a quién se lo harías?

R: Esa es una pregunta bien difícil porque el poder central está ocupado por muy pocas personas. Entonces es difícil, incluso, dirigir el mensaje al Ministerio de

Educación Universitaria, que sería el encargado, porque obviamente no tienen la capacidad de respuesta para solventar la situación. Yo creo que apostaría hacia adentro y ver qué puede hacer la universidad venezolana para reconstruirse y ser autosustentable. Las universidades autónomas no pueden seguir dependiendo del Estado. Evidentemente en este contexto no había de otra. Pero yo creo que habría que decirles a las autoridades universitarias que recompongamos la universidad, que las hagamos más autónomas y más auto sustentables. Y sin lugar a dudas al gobierno central, a las personas que hoy ocupan el poder de facto y la capacidad real de hacer algo, que la universidad venezolana está para construir el país, para formarnos a las nuevas generaciones. Que entiendan eso para que, de una vez por todas, apoyen y realmente sustenten a la universidad que hoy lamentablemente depende de ellos.

CONCLUSIONES

La educación es el combustible que alimenta el motor del progreso y el desarrollo de nuestras sociedades. Es la llave que abre las puertas de la oportunidad, el conocimiento y el progreso social. Desde tiempos inmemoriales, la humanidad ha buscado maneras de mejorar y expandir la educación, de modo que cada generación pueda tener un futuro más luminoso que la anterior. En este sentido, la educación superior en Venezuela ha sido parte integral de la vida productiva del país desde sus inicios, y ha evolucionado a través de los siglos para adaptarse a las necesidades y demandas de cada época. Aunque ha habido altibajos en su historia, la educación superior venezolana sigue siendo una fuente de esperanza y potencial para todos aquellos que buscan ampliar sus horizontes y alcanzar sus sueños.

Como dato vital para el análisis del sistema educativo venezolano hay que reconocer que la educación superior venezolana, desde sus inicios, se rigió bajo el modelo napoleónico, con una fuerte influencia estatal en las autoridades y carreras de estudio. Sucesivos gobiernos hicieron énfasis en la formación de profesionales en áreas estratégicas para las necesidades de la nación. Dicho modelo se mantuvo, en mayor o menor medida, hasta la actualidad y es parte de la idiosincrasia educativa del país. Si se quiere, incluso, de la región, al ser un rasgo en común heredado de la colonia española.

Venezuela experimentó durante el siglo XX un crecimiento en el número de universidades y de jóvenes universitarios que comenzó de manera gradual tras la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935. Dicha tendencia se mantuvo de forma sostenida, siendo el único período de retroceso la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. El pico de mayor efectividad en la cobertura de estudiantes (más porcentaje de población estudiando en algún nivel) se alcanzó durante la democracia, en el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989) como un logro gracias a las políticas de todos los gobiernos anteriores en conjunto.

A partir de la década de 1980, el Estado venezolano perdió la capacidad de financiar las universidades públicas con ingresos fiscales y se produjo un aumento de la oferta privada que no necesariamente cumplía estándares de calidad. De la misma

manera, durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2013) se registró un crecimiento paulatino y sostenido en la matrícula universitaria a lo largo del país, apoyado en la millonaria inversión estatal en educación bajo la premisa de “cancelar la deuda social” y la proliferación de instituciones privadas con fines de lucro. Ambos factores combinados influyeron, en primera instancia, a la disminución de la calidad de la educación venezolana y, posteriormente, en el decrecimiento de la matrícula de jóvenes universitarios.

En repetidas ocasiones de nuestra historia se ha utilizado la educación, por diferentes actores, como una herramienta política. Aunque en el pasado se hayan logrado avances significativos en términos cuantitativos, la fragilidad del sistema actual y las pobres situaciones de calidad y libertad académica son muestra de la destrucción del aparato educativo. Es necesario garantizar una inversión adecuada y sostenible en educación y promover la libertad académica para asegurar un sistema universitario de calidad y equitativo en Venezuela.

Si bien la inversión en educación superior y el estado del sistema universitario no ha sido una prioridad para el gobierno de Nicolás Maduro (2013 en adelante), es difícil reconocer una intencionalidad directa en el deterioro del panorama educativo del país. Ideológicamente, el chavismo rechaza la meritocracia y el concepto de excelencia porque, para ellos, deriva en desigualdad: no puede haber mejores estudiantes que otros. Además, el papel fundamental que han tomado el movimiento estudiantil y las autoridades universitarias a lo largo del siglo XXI como opositores al chavismo ha contribuido al enemistamiento del Ejecutivo con las universidades, particularmente las autónomas y las privadas.

El aumento exponencial en las matrículas en las casas de estudio privadas se corresponde a un contexto nacional de sostenida hiperinflación y pérdida del valor del bolívar que, por diversos motivos, se ha traducido, específicamente de la pandemia en adelante, en un aumento generalizado de los precios en dólares. Además de eso, la deserción escolar ha sido muy alta en el mismo período, por lo que las universidades tienen menos estudiantes que ahora deben pagar un monto considerablemente mayor para acceder a la educación superior privada.

Como tendencia general desde la década de 1980, las universidades privadas habían absorbido mayoritariamente a los jóvenes bachilleres que no habían tenido la oportunidad de ingresar al sistema público. En la actualidad, con la difícil situación en las universidades públicas y la falta de recursos, profesores, deterioro de infraestructura, inseguridad e inestabilidad institucional, la posibilidad de pagar una universidad privada es más elitista que nunca.

El daño generacional al futuro productivo del país ya es muy importante. La migración venezolana, nominalmente una de las mayores de todo el mundo, también constituyó una importantísima fuga de cerebros y de capital humano calificado. Si, aproximadamente, uno de cada cinco jóvenes en edad universitaria tiene la posibilidad de estudiar, se está fallando en la gestación de una generación de relevo capacitada para la reconstrucción económica del país.

RECOMENDACIONES

Para lograr una solución duradera y sostenible en el campo de la educación superior, es necesario un consenso nacional entre el gobierno, las autoridades universitarias y la comunidad estudiantil. Un marco para este consenso podría ser el contexto de las elecciones generales de 2024, en donde se discutan temas cruciales como la autonomía, financiamiento estatal y necesidades de infraestructura del sistema educativo. Llamamos a los actores mencionados con anterioridad a procurar instancias de diálogo en pro de la resolución de estos problemas. También es importante renovar las normas legales que rigen las universidades y la educación superior (ley que no ha sido actualizada desde 1970) para que las instituciones autónomas puedan operar de manera normal en la asignación de recursos y elección de autoridades.

Además, es fundamental transicionar del modelo plenamente napoleónico de educación a un modelo mixto que se combine con el humboldtiano, con un énfasis en la formación en las áreas que requieren el mercado productivo y hacer hincapié en la investigación. Es importante que las universidades, tanto públicas como privadas, trabajen en colaboración con las empresas para generar becas y oportunidades para jóvenes de todos los sectores sociales. Esto contribuiría a una capacitación

generalizada que es esencial para el desarrollo del país y para una mejora en el campo de la investigación. Por lo tanto, la educación superior debe ser vista como un motor clave para la recuperación económica de Venezuela.

Es vital que tanto las universidades públicas como privadas sean claras y transparentes en la rendición de cuentas de sus presupuestos, ya sea con el asignado por el Estado en el caso de las públicas o con el recaudado por matrículas en el caso de las privadas, para ganarse la confianza de los estudiantes. Esto ayudará a fortalecer la confianza de la comunidad en su sistema educativo y a mejorar su calidad.

La educación superior no es el único sector educativo que necesita mejoras en nuestro país. Además de las fallas en políticas públicas educativas, crisis económica y gestión de recursos; parte de la deserción que se evidencia en la educación superior en Venezuela ocurre por fallas en la formación básica y media lo cual constituye la columna vertebral de la vida académica de los profesionales en el país. Lo podemos comprobar en los resultados del Sistema de Evaluación de Conocimientos en Línea, examen realizado en octubre del 2022 por expertos de la escuela de Educación de la UCAB para medir la calidad de educación en el país. Con una muestra de 84% de alumnos provenientes de instituciones privadas y un 15,27% de instituciones públicas, se pudo comprobar, que, por igual medida, todos los niños y jóvenes presentan fallas estructurales en su educación.

También, es fundamental abordar problemas más amplios que afectan la educación superior, como la recuperación de las ciudades en otros ámbitos como el de los servicios y el transporte públicos. Es importante entender que, para mejorar el sistema universitario, es necesaria una mejora en la calidad de vida en general. Un ambiente urbano y una sociedad más estable y segura ayudarán a atraer y retener estudiantes y profesores de nivel y garantizar un ambiente de estudio y trabajo saludable y productivo. Instamos a los diferentes niveles de gobierno del país, desde el Ejecutivo hasta los municipales, a trabajar en función de la recuperación de estos aspectos.

REFERENCIAS

Baena, G. (2017). *Metodología de la Investigación*, serie integral por competencias. México: Grupo Editorial Patria.

Carvajal, L (2012). *La universidad a Debate*. Mérida. Fondo Editorial Simón Rodríguez

Lovera, A (1999). *Gerencia y Financiamiento de la Educación Superior*. Caracas. Fondo Editorial Fundayacucho.

Memoria y Cuenta del Ministerio de Educación, citado por Rodríguez, N (1999), *Historia de la educación en Venezuela*.

Miriam Kornblith y Luken Quintana (1984). *Gestión fiscal y centralización del poder político en los gobiernos de Cipriano Castro y de Juan Vicente Gómez*, revista *Politeia*, no. 10, Instituto de Estudios Políticos de la UCV, Caracas.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

24071857. (24 de julio del 2016) *Juan Vicente Gómez no era analfabeta* [Archivo de vídeo] Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=xEP1SSMPyeM>

AFP (2009) Movimiento Estudiantil refrescó a la oposición venezolana. *El Economista* <https://ecodiario.eleconomista.es/global/noticias/1031168/02/09/Movimiento-estudiantil-refresco-a-la-oposicion-en-Venezuela.html>

Álvarez, Medina y Morles (2002) *La educación superior en Venezuela*. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000131594>

Arias, F. (2006) *El proyecto de investigación*. Editorial Episteme. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>

Arias, M. (1999) *Triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones*. <http://www.robertexto.com/archivo9/triangul.htm>

Associated Press (2022) Maestros del sector público protestas en Venezuela. *LA Times* <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-08-02/maestros-del-sector-publico-protestan-en-venezuela>

Bermúdez, E; Martínez, G; Sánchez, N (2009) *Las jóvenes y los jóvenes universitarios en Venezuela: prácticas discursivas y construcción de representaciones de identidades políticas*. Universidad Central de Venezuela <https://www.redalyc.org/pdf/403/40311743005.pdf>

Buttó, L (2002) *Síntesis histórica de los cambios ocurridos en el índice de desarrollo humano en Venezuela entre 1936 y 1945*. Universidad Simón Bolívar http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872002000200005

Carvajal, L (2013). Autonomía universitaria y libertad de cátedra versus control político en la historia venezolana. Educab,

<https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/educab/article/download/847/805>

Castillo, E (2022) *QS World University Ranking 2023: la UCAB sigue siendo la mejor universidad privada del país*. El Ucabista. <https://elucabista.com/2022/06/09/qs-world-university-ranking-2023-la-ucab-sigue-siendo-la-mejor-universidad-privada-venezuela/>

Cedice Libertad (2019) *Hacia dónde va la economía venezolana (Marzo 2019)* Observatorio Gasto Público Cedice Libertad Econométrica <https://cedice.org.ve/observatoriogp/portfolio-items/hacia-donde-va-la-economia-de-venezuela-marzo-2019/#:~:text=En%20la%20primera%20quincena%20de,3.238.>

Chirino, C (2008) Cuando la banca venezolana colapsó. *BBC Mundo* http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_7670000/7670117.stm

Correia, A (2019) ¿El récord de matrícula universitaria se rompió en 2019 como asegura Maduro? *EsPaja*. <https://espaja.com/fact-checking/el-rcord-de-matricula-universitaria-no-se-estableci-en-2018-y-la-cifra-est-inflada>

Cosita Rica (5 de diciembre del 2007) Hugo Chávez - Victoria de mierda [Archivo de vídeo] Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=bcCoaBvVtnQ>

Diccionario de la lengua española (2001) Opinión <https://www.rae.es/drae2001/opini%C3%B3n>

Diccionario panhispánico del español jurídico (2022) Universidad <https://dpej.rae.es/lema/universidad-p%C3%BAblica>

Duplá, F (2014) 75 años de la educación en Venezuela. *SIC 763* http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Actualidad%20Educati va/Dossier%2075%20anos%20educacion%20en%20Venezuela-SIC%20763-1.pdf

El Nacional. (2018) *15.000 estudiantes abandonaron LUZ en dos años.*

https://www.elnacional.com/sociedad/educacion/15000-estudiantes-abandonaron-luz-dos-anos_223917/

Facultad Libre (25 de enero de 2016) Aristóteles por Darío Sztajnszrajber [Archivo de vídeo] Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=QRhPaxS3BP8>

Fermín, M. (2018) *Deserción estudiantil en la UCV fue de 29% en 2017, reveló la casa de estudios.* Efecto Cocuyo. <https://efectococuyo.com/la-humanidad/desercion-estudiantil-en-la-ucv-fue-de-29-en-2017-revelo-la-casa-de-estudios/>

Flores, J (2000) *Aristóteles y la construcción de una ética ciudadana.* Universidad Autónoma de México <https://www.uam.mx/difusion/revista/junio2000/flores.html>

FREE TO THINK (2020) *Informe del Proyecto de Monitoreo de la Libertad Académica de Scholars at Risk: El declive de la universidad venezolana.* Aula abierta y Observatorio de Derechos Humanos de la Universidad de Los Andes, <https://www.scholarsatrisk.org/wp-content/uploads/2020/12/SAR-Free-to-Think-2020-Venezuela.pdf>

Freitez, A; Di Brienza, M; Correa, G (2020) Perfil Socioeconómico de la Población Estudiantil. UCAB <https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2020/07/PSE-Julio-2020.pdf>

Fundación Gabo. (25 de mayo del 2019) *¿Qué es el periodismo de soluciones?* [Archivo de vídeo] Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=3MNbcpJ2nnc&t=32s>

González, D (2009) Venezuela ante la baja de los precios del petróleo. Nuso. <https://nuso.org/articulo/venezuela-ante-la-baja-de-los-precios-del-petroleo/>

González, T. Clima Tropical [Canción] En Vida. *Fundación El Canserbero*

Gutiérrez (2021) Así persigue y ahoga Nicolás Maduro a las Universidades en Venezuela. *El espectador* <https://www.elespectador.com/mundo/america/asi-persigue-y-ahoga-nicolas-maduro-a-las-universidades-en-venezuela-article/>

Hernández, M. (s.f.) *El Trienio, La Iglesia y la Educación: Decreto 321*.
<https://saber.ucab.edu.ve/xmlui/bitstream/handle/123456789/20200/EI%20Trienio%20%283%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

International Monetary Fund (2021) Data Mapper Venezuela
<https://www.imf.org/external/datamapper/profile/VEN>

Instituto de Investigaciones Económica y Sociales (2022) Condiciones de Vida de los venezolanos (ENCOVI) https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/636d0009b0c59ebfd2f24acd_Presentacion%20ENCOVI%202022%20completa.pdf

Izcara, P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Ediciones Fontamara.
<https://www.porrua.mx/libro/GEN:846424/manual-de-investigacion-cualitativa-simon-pedro-izcara-palacios/9786077360643>

Julián, C (2022) Universidad: ¿Cuánto cuesta estudiar en Venezuela y qué tanto se diferencia de otros países de Sudamérica? *El Diario*.
<https://eldiario.com/2022/02/01/universidad-cuanto-cuesta-estudiar-en-venezuela-diferencia-suramerica/>

Lafontant, G (2022) De regreso al campus: casi 7000 estudiantes retomaron las clases presenciales. *El Ucabista* <https://elucabista.com/2022/04/25/de-regreso-al-campus-casi-7-000-ucabistas-retomaron-las-clases-presenciales/>

Lugo, B (2013) La deserción estudiantil: ¿realmente es un problema social? *ARJÉ Revista de Postgrado UC*. Vol. 7 N.º 12 <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj12/art17.pdf>

Malinowski's *Participant-Observation in Modern Anthropology*. (2007)
<https://studydriver.com/malinowski-s-participant-observation-in-modern-anthropology/>

Medina, V (2015). *La política Educativa en el Gobierno de López Contreras y su incidencia en el Cambio Institucional de Venezuela (1936-1941)*. Universidad de Los Andes

<http://saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/43078/articulo4.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pino, E. (s/f) *Generación de 1928*. Diccionario de Historia de Venezuela <https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/g/generacion-de-1928/>

Plaza, P (2008) *La construcción de una nación bajo el Nuevo Ideal Nacional. Obras públicas, ideología y representación durante la Dictadura de Pérez Jiménez, 1952-1958*. Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela <https://trienal.fau.ucv.ve/2008/documentos/hp/HP-12.pdf>

Rama, C. (2015) *Mirada a la educación superior en Venezuela*. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe <http://udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/72/90>

Real Academia Española. (2001) *opinión* | *Diccionario de la lengua española*. <https://www.rae.es/drae2001/opini%C3%B3n>

Real Academia Española. (2001) *perspectiva* | *Diccionario de la lengua española*. <https://www.rae.es/drae2001/perspectiva>

Real Academia Española. *Definición de universidad pública - Diccionario panhispánico del español jurídico - RAE*. <https://dpej.rae.es/lema/universidad-p%C3%ABlica#:~:text=Instituci%C3%B3n%20de%20ense%C3%B1anza%20superior%20creada%20y%20dependiente%20de%20un%20poder%20p%C3%ABlico>.

Ricchiardi, S (2022) *Humanizar los datos le da sentido al periodismo*. Red Internacional de Periodistas <https://ijnet.org/es/story/humanizar-los-datos-da-sentido-al-periodismo>

Rincón, L (2009) *La iglesia católica del estado Zulia y el golpe de estado de 1948*. Revista de Ciencias Sociales v.15 n.2 http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182009000200012

Roble, P. y Rojas, M. (2015). *La validación por juicio de expertos: dos investigaciones cualitativas en Lingüística aplicada*. Revista Nebrija de Lingüística Aplicada

<https://www.nebrija.com/revista-linguistica/la-validacion-por-juicio-de-expertos-dos-investigaciones-cualitativas-en-linguistica-aplicada.html>

Rojas, R. (2005), *Historia de la Universidad en Venezuela*. Revista Historia de la Educación Latinoamericana. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86900705>

RTVE (2019) El Banco Mundial cree que Venezuela vive la "peor crisis" en la historia latinoamericana. RTVE <https://www.rtve.es/noticias/20190404/banco-mundial-cree-venezuela-vive-peor-crisis-historia-latinoamericana/1917260.shtml>

Sánchez, G (1963) *The Development of Education in Venezuela*. Office of Education, US Department of Health, Education, and Welfare. <https://eric.ed.gov/?id=ED543998>

Santamaría, C. (2011) *La entrevista periodística, ¿género o herramienta?* <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=41869>

Seijas, C. (2022) El salario mínimo en Venezuela, a la inversa del crecimiento económico. *SwissInfo* https://www.swissinfo.ch/spa/venezuela-salario_el-salario-m%C3%ADnimo-en-venezuela--a-la-inversa-del-crecimiento-econ%C3%B3mico/47873902#:~:text=El%20incremento%2C%20que%20se%20hizo,estaba%20en%204%2C38%20bol%C3%ADvares

Solano, L (2021) ¿Cuál es la realidad y las perspectivas de los jóvenes venezolanos? *Voz de América* https://www.vozdeamerica.com/a/venezuela_venezuela-perspectiva-realidad-jovenes-crisis/6071533.html

Spiritto, F (2002) El “viernes negro” y las oportunidades perdidas. *SIC* <https://revistasic.org/el-viernes-negro-y-las-oportunidades-perdidas/>

Tamayo (2007). *El proceso de la investigación*. <https://www.urbe.edu/UDWLibrary/InfoBook.do?id=328487>

Tamayo (s/f). *Sentido y significado de la Universidad Pública*. El Observatorio de la Universidad Colombiana. <https://www.universidad.edu.co/sentido-y-significado-de-la-universidad-pca/>

TeleSUR (2008) Venezuela elimina pruebas de ingreso a las universidades del país. *Sputnik News*
<https://sputniknews.lat/20080318/101566360.html#:~:text=Para%20acabar%20con%20la%20exclusi%C3%B3n,las%20clases%20sociales%20menos%20favorecidas>

UCAB, (s/f) Preguntas Frecuentes sobre el Sistema de Unidad de Crédito. *Universidad Católica Andrés Bello* <https://www.ucab.edu.ve/informacion-institucional/secretaria/servicios/matricula/preguntas-frecuentes-sistema-de-unidad-credito/>

UCAB (2017) Normativa Trabajo Final de Concentración. *Universidad Católica Andrés Bello*
http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Escuela_com_social/201715/NORMATIVA%20TFC.pdf

Vera, L (2018) ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? *Nuso*
<https://nuso.org/articulo/como-explicar-la-catastrofe-economica-venezolana/>

Villareal, S. (2018) USB evidencia deserción estudiantil. *USB Noticias*
<http://usbnoticias.usb.ve/post/54807>

Yanes, R (2006) *El reportaje, texto informativo aglutinador de distintos géneros periodísticos.* Universidad Complutense de Madrid
<https://webs.ucm.es/info/especulo/numero34/reportaj.html>